

**D**E L Bien la possession, dixeron muchos, ser padrastró del gusto, y casi con acierto: porque los gozos de acá de ordinario son tales, que quando su periodo no tuuiera duracion tan poca, su entidad es tanta, que teniendo aun preuenidos de su parte los afectos, no pueden engañarle, y así vienen a ser esperados mayores que obtenidos: porque deuen entonces a las lisonjas que la imaginacion les haze grandes incrementos, si bien con poca razon, pues a la primera luz salen con tan gran desmedro, que el entretenimiento mas lleno de pasiones se dá por rendido, sin tener alientos en lo incaniable de su inteligencia, para esforçar sus intentos: Muy cerca estuuiera este assumpto de no ser singular, sino le desmintiera a las claras el vniuersal gozo que se ha tenido en las grandes victorias que este año executaron la grandeza del Monarca Español tan en seruicio de la Iglesia, añadiendo a la suya gloriosas aclamaciones de los hijos della; y son tales, que las mas alentadas esperanças no se prometieron tantas, ni tan calificadas, en que tuuieron su lleno los deseos de todos, y su colmo la mayor exaltacion de la Religion Catolica, con mas embidia de los venideros, que exemplo de los passados. No se trata de angustiar su grandeza descriuiendolas, pues quando tan aumentados ingenios no huuieran tomado por su cuenta el dibujarlas, que a mas no se puede atreuer el mas valiente osar, estuuieran mas seguras detenidas en si mismas, que mal logradas en las voces del estilo tumultuario y volante con que se escriuen: porque a quien no causará horror el escriuir y delinear la valentia y pujança (entre otras cosas) de dos valerosos exercitos, que cuerpo a cuerpo, y campo a campo, en las montañas de Fuenterrabia, Español el vno, y de Francia el otro, se mirauan vn Martes quando bizarro el Sol sale a alumbrar a los mortales, y entrambos numerosos en duplicados clarines se repiten señas de acometer, vno de otro impedido al estruendo del belicoso parche combaten los dos alentados esquadrones, y sin dificultar la gloria sigue victorioso el Español al pueblo Frances, peinando el campo sus tropas, y fatigando el viento sus voces, repitiendo mil vezes sus victorias: y si alguna vez han conocido riesgo sus aciertos de quedar cortos, es en presencia de tan gran assumpto, donde el mayor ingenio puede recelarse, si ya no es que las esperiencias que tiene de su caudal le asegure en peligro tan conocido. Y así conociendo dificultades, y afectando temores se escriuen con la mayor concision que es posible.

E S P A Ñ A.

**E**S La grandeza de España tan dilatada en el Orbe, pues no ay Region donde no sean sus Reyes estimados tan iustamente, quanto nunca dignamente admirados, ostentando en sus obras y acciones la verdad de la Religion que professan, sin auer ningun impelente que los aparte della, quales sean sus acciones y vidas sus historias lo dicen. Y aduertido destas verdades el señor Principe Casimiro de Polonia (quiso ver como la presencia de tan gran Rey como el nuestro vencia a su fama) surcando mares, y penetrando Prouincias, sin reparar en lo que auenturaua en fiarse de lo deuil y flaco de vna galera Ginouesa, estando poderoso el Frances en sus puertos de Prouença, fiado en la confederacion que Genoua tiene con Francia: en quatro de Mayo se hizo a la vela, y dicen, que con recios temporales tocó en vn surgidero de Francia, donde con diligencia vino el Gobernador de Marsella con quatro galeras, y haziendose a la mar dieron con la del Principe, y la traxeron a remolco a este puerto, en ocho del mismo, y le prendieron, deteniendole con guardas en vn castillo de la Prouença. Esta accion en todas sus circuntancias es forastera a la generosidad que los Principes guardan entresi, si bien trae consigo la indignacion de los mayores Principes de la Europa. ¶ Deliberó su Magestad fuera el Marques de Cerraluo a servir al señor Infante a Flandes en el oficio de su Mayordomo mayor, y auriendole hecho Gentilhombre de su Camara, y dado gruesas ayudas de costa, se fue con toda su casa en el galeón Inglés que lleuó a Inglaterra a Madama de Cheurosa. Fueron con el Marques. Vn hijo segúndo del Marques de Velada. Don Alberto Coloma. Don Antonio de Benanides, hijo del Conde de Santisteban. Y don Alonso de Cardenas, que va a servir en el interin la embaxada de Inglaterra. ¶ Andauan encontrados por las cortesias los Embaxadores de Alemania, y Venecia. Vinieron auisos del Cesar a su Embaxador, en que le mandaua se reconciliasse con el Veneciano, y se trataffen con igualdad: visitole en su casa, y haziendole el de Venecia sus deuotos retornos, confirmaron las amistades con esplendidos y reales vanquetes. ¶ Consagraronse por Obispo de Almería en esta Corte el Maestro dó fray Ioseph de la Cerda, del Ordē de san Benito, Catedrático de Prima de Teologia en Salamanca: en santa Barbara el Obispo de Helna. Y en Santa Cruz por Obispo de Yucatan, el Doctor don Alonso Ocon su Chra. ¶ Diuirtiese el Principe nuestro señor algunas tardes en el Pardo, y en el Retiro: porque como es diestro en la caza gusta de exercitarla. Y su Alteza (Dios le guarde) el dia de la Anunciacion, y el del Lueues Santo subrogó las acciones de la Reyna nuestra Señora, su madre, en el lauatorio y comida de las pobres aquellos dos dias, por los achaques de su Magestad. ¶ Vino vn nuevo Embaxador de Venecia, y se fue el que estaua acá, y antes de irse su Magestad le armó Cauallero en su Camara, con las ceremonias que en ocasiones tales se acostumbra. ¶ Fuese el Embaxador ordinario de Inglaterra sin cumplir su trienio, por sus achaques, y poca salud, y vino de aquel Reyno otro Cauallero de mucho porte y lustre, y muy versado en las cosas de la Europa. ¶ Partieron en tiempos acomodados las flotas del Pirù, y Nueva-España, ivan copiosas de baxeles, y mercaderias. ¶ Renunció la señora Condesa de Paredes el oficio de Guarda mayor de Palacio, sucediolo en el la señora doña Francisca Enriquez, hermana de la Condesa de la Torre. ¶ El Domingo de Casimiro se fueron los Reyes al Retiro, donde se diuirtieron la Primavera en aquellos deliciosos jardines. El Rey comidado de la apacibilidad del tiempo se fue a Aranjuez, quedandose la Reyna por su preñado. Diuertian al Principe, casi todas las tardes, en correr nouillos, y entrauan a torear algunos Caualleros moços con destreza. La Reyna con sus damas las gastaue en Atocha. Boluio su Magestad de Aranjuez, y continuando el correr los toros estuuieron los Reyes juntos a verlos. ¶ Vino a esta Corte el Conde de Linages, General de la armada del Oceano, del socorro que iba al Brasil, y dicen, que sin licencia, prèdieronle, señalarole por carcel el castillo del Alamada, y despues le passaron a Pinto, tres leguas desta Corte. ¶ Auriendose quietado los movimientos populares de Portugal, con la suauidad y blandura que prometia la suficiencia y destreza de los que interuinieron en su quietud, mandó su Magestad entrar a la Corte los Ar-



obispos de Braga, Lisboa, y Euora, y los Condes de Portalegre, de Miranda, de Santa Cruz, de Prado, de Castellnouo, del Basso, y otros Caualleros muy calificados, con algunos de los Consejeros mas calificados de aquel Reyno, y como estos Prelados, y señores son tan ricos van con mucha ostentacion. Buelue su Magestad del Retiro al Palacio, Miercoles 29 de Mayo, y el dia siguiente huuo toros en la plaza mayor. Pasado el Corpus, Lunes 17 de Junio bueluen sus Magestades al Retiro, donde para su diuersion hizieron en las fuentes de aquellos jardines, mil inuenciones artificiosas. ¶ Embia el Principe nuestro señor dos grandes blandones de plaza Santiago de Galicia, tan ricos, y curiosamente labrados, que pasan de 40. ducados. ¶ Tienen necesidad de reparo algunas cosas del gouierno destos Reynos, y no se pueden remediar sin Corres, despachan las conuocatorias a las ciudades que tienen voto en ellas, para que vengan sus Procuradores. En 28. de Junio, en el Palacio Real del Retiro se empezaron las Cortes, propuso su Magestad sus intentos, y quan exauisto se hallaua su Patrimonio, y el aprieto en que se hallaua la Monarquia, y lo que amenagaua su ruina la pujança con que sus enemigos romian de nuevo las armas con mas alientos que otras vezes, y lo que importaua repimir este intento, refriendo los grandes gastos que auia hecho desde el año de 1632. hasta aquel punto, que passauan de setenta, y tres millones en guerras inescusables, que solo de la Grandeza de su Real animo se podia esperar cosa tan grande, refiriendose en lo demasa vna cedula que vno de sus Secretarios leyó en voz alta. ¶ Ofrecense en la Monarquia cosas de grande importancia, con fiere el remedio en varias, y repetidas Iuntas de las personas de la mayor suficiencia destos Reynos, y derramase el pueblo en diferentes discursos, y en ninguno acierta. ¶ Reconociendo su Magestad, como sus exercitos en pocos dias, y aun en breues horas han ganado muchos de nombre, muchos años de credito, y muchos siglos de fama, y que esto le viene del Cielo. Tuuo en su Real Capilla el 11. 12. y 13. de Agosto fiesta solemne al Apostol Santiago (Patron glorioso de España) siruieron el Pontifical los Arçobispos de Lisboa, Eborá, y en lugar del de Braga, que no exercio por la competencia de la primacia con el de Toledo, offició aquel dia el Patriarca de las Indias. ¶ Vinieron de Napoles los Condes de Monterrey, vino vn hijo del Conde Traudmanstorf, gran priuado del Emperador. Vino vn Embaxador del Rey de Polonia. Vn Residente del Duque de Lorena, y vn Diputado de la Francacontea. Vino el Principe de Botera. Vino el Marques Anibal Gonçaga, Embaxador extraordinario del Emperador.

### CASAMIENTOS DE SEÑORES.

Casó el Còde de Luna, primogenito del de Benauente, cò la señora Marquesa de Iualquinto, Dama de la Reyna. Don Iayme de Cardenas, hermano del Duque Maqueda, con la señora doña Ines Maria de Arellano, Dama de la Reyna. El Conde de Molina, con la señora Marquesa de Soria viuda, hija del Duque de Ciudad Real.

#### Muerte de Señores.

La Marquesa de Villena. La Marquesa de la Pionera. La Marquesa de Villamaineo. La Marquesa Guirra en Valencia. La Marquesa de Siruela en Viena, Camarera mayor de la señora Emperatriz. La Condesa de Peñafior. El Duque de Camiña en Portugal. El Conde de Sora, Capitan de los Archeros. El Marques de las Nauas. El Conde de Guimarans en Aragon. El Conde Iuan Cerbellon en Perpiñan. El Principe de Castelnouo en Palermo. El Conde de Basso en Portugal. El Duque de Mondragon, hijo primogenito del Duque de Medina las Torres. El Duque de Alua. El Duque de Cantabepo en Cadaques. El Maesse de Campo don Miguel Perez de Exca, en Puerterrania. Don Iuan Castelui, y don Agustín Morlanos, Regentes del Consejo de Aragon. El Conde Iuan de Nafao, General de la caualleria de Flandes. El Conde de Villalua. El Cardenal Aldrouadino, todo Español. Don Fernando Fariñas, Consejero del Real de Castilla. La señora doña Iuana de Ribera, hija del Duque de Alcala, en Palermo.

#### Prouisiones, y mercedes de la Camara de su Magestad.

El Marques de Aytona, el de Camarasa, el Duque de Alburquerque, y el Marques de Cerraluo.

### O B I S P O S.

El Presidente de la Chancilleria de Valladolid, Obispo de Pamplona. Vn Canonigo de Seuilla, Obispo de Tortosa. Dos Dignidades de la Iglesia de Cúeca, el vno Obispo de Astorga, el otro de Ciudad Rodrigo. De Heina, vn Canonigo de la Colegial de Alcala. De Alès en Cerdeña, lo es don Miguel Beltran, Capellan de su Magestad. De Siracusa en Sicilia, lo es don Francisco Rofi. De Tuy, vn Canonigo Magistral de Murcia. De Bosa en Cerdeña el Obispo de Anillo del Arçobispo de Valencia. Están vacos en Portugal los Obispados de Viseo, y Miranda, y en Andalucía el de Cadiz.

#### Cauallerigos de su Magestad.

Don Geronimo Guillamas, Cauallero de Auila. Don Francisco Roco, Cauallero de Cordona. Don Mendo de Contreras, Cauallero de Jaen. Don Francisco de Ocampo lo es de la Reyna. Don Antonio de Torres, Cauallero de Toro, lo es de la Reyna.

#### Consejeros de Estado.

El señor Duque de Modena, Potentado de Italia. El Cardenal la Cueva, el Cardenal Albornoz, El Cardenal Sandobal y Moscoso, el Cardenal Espinola, el Marques de Castel Rodrigo, el Conde de Aluma, el Marques de Cerraluo, el Marques de Castrofuerte.

#### Consejo de Guerra.

Don Andres de Castro, el Marques de Mortara, don Nicolas Cid, el Maesse de Campo don Christobal Vocanegra, el Marques de Monasterio, Don Francisco Mesia, el Marques de las Nauas, el Maesse de Campo Carnero, Quatraluo de las galeras de Napoles don Iñigo de Mendoza, de las de Sicilia don Fadrique de Benavides.

#### Consejeros de su Magestad, en los Supremos desta Corte.

Don Antonio Contreras, de la Camara, don Sebastian Zambrana del Consejo Real de Castilla, don Christobal Moscoso del de las Indias, don Claudio Pimentel del de Ordenes, don Francisco Antonio de Alarcon, de la Suprema, y General Inquifision.

#### Fiscales de los mismos.

Don Isidro de San Vizente Inquifidor de Toledo, Fiscal de la Suprema. El Licenciado do Francisco de los Herreros, Fiscal de la Guerra. Don Iuan Bautista la Rea, Fiscal del Real. Don Pedro Ordoñez, Fiscal de las Ordenes. Don Diego de Altamirano, y don Rodrigo Iurado, Fiscales de Hacienda. De la Sala del Crimen don Iuan Gonçalez. Don Iuan de la Carrega lo es del Almirantazgo.



El Duque de Escalona, Virrey de Mexico. El Marques de Manzera del Piru. El Marques de Asumar Virrey de Sicilia. El Marques de Valparaiso Governador del Reyno de Galicia.

*Generales y Mages de Campo y Embaxadores,*

El Marques de los Velez Virrey de Navarra, General de la Prouincia de Guipuzaco. Don Martin de Aragon, General de la caualleria de Milan. El Marques de las Nauas, Governador de la caualleria de Perpiñan. Don Francisco Melia, Governador de las galeras de Sicilia. D. Geronimo de Sandobal, General de los galeones de la Plata. Don Fernando Mascareñas, General de la armada del Oceano, del socorro que va al Brasil. Don Andres de Castro, General de la armada de Galicia. Don Antonio Sarmiento, Embaxador a Venecia. Don Juan de Braso, Embaxador extraordinario al Gran Duque de Florencia. Don Felipe de Silva, Castellano de Amberes.

DAMAS, Y MENINO DE LA REYNA.

Vna hija de don Fernando Mascareñas, Dama de la Reyna: vn hijo del Duque de Híjar, Menino de la Reyna. Vino a estos Reynos a los vltimos de Agosto, en las galeras de Napoles, el señor Duque de Modena, a los 13. de Setiembre; hizo su entrada en la Corre con acompañamiento (verdaderamente) Real. Recibiole su Magestad humanissimo: no quiso el Duque, en esta, y en las demas ocasiones que se vio con el Rey cubrirse, por ser mas reuerente a su grandeza. Hospedaronle en el Palacio Real del Retiro, magnífica, y generosamente. Tuuo el Duque en todas funciones las preheminiencias de Principe soberano; hizo su Magestad muchas honras. Diole el Tufon de oro, el mismo dia que se le dio al Principe nuestro señor. Llenole en su coche al Escorial, donde admirò la Grandeza, y Religion de los Reyes de España: huuò dos vezes toros en la Plaza mayor, y se jugaron cañas en la segunda, con mucha vicarria. Jugò con su Magestad, y sus Grandes el estafermo, y sortija en la Plaza del Retiro: Trataronle los Grandes de Serenidad, y los demas de Alteza. Siruio el Duque a la Reyna nuestra señora con vna Reliquia preciosissima, que era vn pedaço del cordon con que se cefia nuestra Señora: diole su Magestad vn rico presente para la señora Duquesa de Modena su muger. Y llenò de fauores, y mercedes, Sabado 30. de Octubre se boluio a su casa. ¶ Pario nuestra Augustissima Reyna vna bellissima Infanta, Lunes 20. de Setiembre, con general contentamiento de todos estos Reynos: huuò aquella noche vna mascara muy lucida, guauala el señor Conde Duque. ¶ Alborozose la Corte Iueves siete de Octubre, combidada de la solemnidad con que se celebraua el vateo de la Serenissima Infanta Maria Teresa; el concurso de la gente que huuò en Palacio no se viò jamas, porque no bastò para facilitar el transito la preuencion del cuydado, ni la violencia de las guardas; si bien ayudò a su mayor numero la novedad de los Estrangeros, el lucimiento, y libreas de aquel dia fue extraordinario. Celebrose el bautifino en la Capilla Real, y los corredores de Palacio hasta ella estauan colgados, con las mas ricas tapiçerías que labrò Bruselas; y para que lo gozassen todos se fraqueò la entrada por la mañana. El adereço, riqueças, y disposicion fuya fue vna magestuosa ostentacion de la grandeza de su Magestad: Fueron los padrinos el de Modena, y la seña Princesa de Carignan; el señor Cardenal Borja bautiço a su Alteza (cuyas fineças se lograron en el lucimiento, y aparato con que se presentò en Palacio, lisonjeando su gran casa en vna rica librea, grande en todas sus circunstancias.) Señalò su Magestad al Conde de Melgar, primogenito del Almirante de Castilla, para que sacase en braços hasta la silla, y de ella a la Capilla la señora Infanta. Estuuieron su Magestad, y el Principe a la funcion cubiertos en su Tribuna, con que cumplido con lo ceremonial de la Iglesia, guiado el señor Conde Duque entrò el de Melgar con su Alteza por la Tribuna, sin auer salido a los corredores, siguiéron los padrinos, la señora Condesa de Olibares, luego las Meninas, y Damas con el orden que entraron. Pero descriuir por menor la variedad de los bordados, la diuersidad de telas, la gran copia de diamantes, la vicarria, y galas de las Damas de Palacio, seria expresar vn infinito, y rantear la grandeza de la luz del Sol. ¶ Salieron de Lisboa a la repugnacion de las plaças del Brasil a 28. de Setiembre dos poderosas armadas de la Corona de Castilla la vna, y de la de Portugal la otra, debaxo el moderamen, y conduccion de don Fernando Mascareñas su General. ¶ El Principe Carlos, hermano del Gran Duque de Florencia, General del Mediterraneo. El Duque de Alburquerque, Capitan de los Canalleros de la Religion de Santiago. El Duque del Infantado, Capitan de los de la Religion de Alcantara. El Conde de Fuenfaldila lo es de la Religion de Calatrava. El Duque de Ciudad-Real, Governador de Cadiz. ¶ Fueronse los Embaxadores Grifones muy llenos de mercedes. Vino de Flandes el Marques de Mirauel, con saluo conducto por la Francia; fue muy agasajado por el camino de aquellos Monfiores. ¶ Vinieron las naos del Brasil a Lisboa, muy ricas, a los 16. de Agosto, del Rio Tenereo, fue diuersion grande el verlas entrar; Entraron 23 nauios cargados todos de açucar, y eran en todo 120. cajas, y las diez dellas, aunque cargadas, bien preuenidas para pelear, con mucha artilleria, grandes, y buenos los vasos, con muy buena gente de mar, con que se reforço la armada que estaua a prestada.

*Triunfo de España, en la entrada de los Franceses en Guipuzcoa, en el asedio de Puenterrabia, su retirada, y fuga.*

Generoso es el amor de la patria, y conuertido honor es afeço poderoso, y el que mas aprieta a los hombres, en el hermoso, y diuertido espacio de su inteligencia (fuera del que se dene a Dios) y qual la sombra al cuerpo lo acompaña hasta el no ser suyo, de que resulta en cada vno vna inclinacion fortissima, y vn amor extraordinario a ella, para que de tal suerte paguen con gusto esta deuda, y les sea comò natural, lo que naturalmente estan obligados. Y en consecuencia desto los Españoles (con aquel animoso ser suyo) para que se entienda, que las con tradiciones hechas a España, son como vnas luzes que la descubren mas claramente (cuyos triunfos fueron, y son sonora ocupacion de la fama) sin embarazarles el estar sus armas diuertidas en tantas partes. Luego que oyeron el estruendo de las armas Francesas, que confuso sonò en las Montañas de Guipuzcoa, Prouincia la más apartada, y lexos de los socorros de los Reynos, prodigos de sus vidas, y hemulos de su vicarria, salieron en campaña, y mas afeçosos los de mayores obligaciones, tanto que se vio obligado su poderoso Monarca mandar a los Grandes, y Titulos se boluiesen a sus casas, en el tiempo que andauan mas rigurosas, y sangrientas las guerras en Flandes, y Lombardia, quiriendo entrar por España vna cosa grande. Así en fin de Junio deste año, el Principe de Conde, Principe de la Sangre, y Par de Francia, con vn numeroso exercito de 200. infantes, y dos mil cauallos, con que intentò entrar por el puerto de Roncesuallés en Navarra, dando vitta al Burguete, plaça construida en medio de aquellos montes, para ir sobre Guipuzcoa, que al presente se hallaua abierta, y sin reparo alguno, para tan gran violencia, como la amenaçaua, si bien mudò de intento, porque estaua en ella el Marques de los Velez su



fu Virrey, o porque tuvieron por mas a proposito otra empresa (pues tambien tenian vna poderosa armada de 62. velas) que fue entrar en los mares, y Prouincia de Guipuzcoa. Lucues primero de Julio, si bien los nuestros procuraron valerosos defender la entrada; pero cedieron a la multitud, con que el de Condé ocupó a Irun, Viernes dos corrio su Caualleria el valle de Oriarçu, antes de amanecer, y siendo de dia dio vista a Arrigara, ga, de donde dio buelta, y se incorporó con su infanteria, y entró en Renteria, y la ganó, de alli pasó a Leço, y a los Passages, y también los ocupó: dio vista a San Sebastian, aunque luego boluio con perdida de alguna caualleria. Sabado tres marchó la buelta de Fuenterrabia, y la puso sitio a lo largo, aunque no le dio lugar por entonces el presidio a plantar el artilleria en vna colina por donde intentan hazer la bateria, y empujando a obrar el enemigo formó nueue galéras de 4. y 5. piezas cada vna, con que la batian de ordinario incansablemente. Y passando la caualleria adelante ocupó a Oyarçun, y otros puestos (si bien estos, y los demas que ganó, todos son lugares abiertos, y sin defensa, aunque los Franceses en sus escritos pronunciaron ser poderosas ciudades) y se acercaron a Hernani (Plaça de armas de su Magestad) Hallofe en cõfusión esta Prouincia, viendose acometida tan poderosamente, y sin alterarla tan numerosa copia de enemigos socorrio a San Sebastian con 1400 hombres, y de alli se socorrio a Fuenterrabia con lo que se pudo, segun las embarcaciones: y haziendose fuerte en Hernani, estuuó atenta a los accidentes de la guerra. Dispusieron los nuestros prontamente algunas en boscadas por aquellos montes, y en ellas mataron algunos Frãceses de los mas luzidos de su exercito. Forzificose el enemigo en los Capuchinos de Renteria, y en las correrias que por aquella parte hizo le mataron los nuestros mucha gente y cauallos. Luego que en Madrid se supo la entrada de los Franceses, sin diuertir, ni alterar en nada sus armadas: mandó su Magestad hazer en diligencia llamamientos de gentes y soldados, ordenando al Almirante de Castilla, que con título de General de Guipuzcoa, partiese luego a la ciudad de Vitoria (de nacion Sardo) Cauallero del Habito de Montesa (y mandó al Maesse de campo don Miguel Perez de Exea Fuenterrabia, y se metiese en ella, para defenderla (como lo hizo en 13. de Julio, metiendo con gran valor en doce embarcaciones pequeñas 150. hombres) Y en fuerza de su prouision salio el Almirante mediado Julio desta Corte, con la grandeza deuida a su Casa, muy acompañado de señores, y en particular del Duque de Alburquerque su sobrino, y de muchos Cabos, y Capitanes valerosos: y en llegando a Vitoria se informó del estado de las cosas. Y auiendo su Magestad preuenido la defensa del Reyno de Nauarra, por medio de su Virrey el Marques de los Velez: y auiendo fortificado los puertos de los confines de Francia, de manera, que pu diessen mucho tiempo sustentarse, y defenderse: y auiendo dispuesto las leuas del Reyno, para que en tiempo tá ocupado con las cogidas de sus frutos, saliesen sin violencia, ni apremio, le mandó marchasse con su exercito la buelta de la Prouincia, y se vniese con el Almirante. ¶ Son indecibles las diligencias que el enemigo hazia por rendir la Plaça, teniendo en empeño en este ataque la reputacion de Francia. A 25. de Julio se puso en el arçen del foso, por el cubo de la Madalena, por donde los nuestros temian mas las minas, que las baterias, aunque para vno, y otro tenian hecho sus reductos: necesitauan los nuestros de socorro, solicitauante algunos, que de la Plaça salian de noche: determinaron los que alli estauan socorrerlos por la mar, embarcose este socorro por accidentes no preuenidos, como tambien se malogró el que se intentó (antes del) por los Passages: y au que se acercó el enemigo a la muralla, no hizo por entonces mella en ella; y queriendo arrimarse vna gapre la necesidad del socorro de la Plaça, que generosa se defendia de los Franceses, haziendo algunas noches valerosas furtidias, matandoles mucha gente: y ofreciendo socorrerla por tierra (porque por la mar se malogra- nan todos los socorros, por tener ocupados los puertos el enemigo) Don Miguel de Villa salio della en seis de Agosto, y representando en San Sebastian el arriesgo que padecia, le dieron 300. hombres, y llegando con ellos al dique de Mandelo, los metio valeroso por vnos juncas y mariscos; y auiendo se disparado casualmen- te vna pistola, fueron sentidos del enemigo, y los que estauan en los juncas, que eran 84. passaron adelante, y los demas se retiraron a Oyarçun. ¶ Animados los de dentro con este socorro, pareciendole necesario al Maesse de campo don Miguel Perez de Exea (era de elenado espiritu, atentissimo al seruicio de su Magestad, y bizarro en sus acciones) para reconocer cierto puesto, si le mirauan, sacar vn esquadron de los mas valientes de la Plaça, y acercandose a las trincheras del enemigo, escaramuçaron tan valerosos, que creyendo los Fran- ses auia entrado en ella todo el exercito, empezaron a retirarse, anegandose muchos en el foso, y recono- ciendo las minas les ganaron muchas trincheras, y detenidos en esto, gustosos de matar Franceses, les dieron lugar para que se cobrasen, y reconociendo quã pocos eran los que en tal conflicto los auia puesto, les cortaron la retirada, haziendo prisioneros dos Capitanes, el vno viuo, y el otro reformado, matando ocho hombres, y hi- riendo 14. El brano don Miguel estaua en la muralla, mirando atento los progressos de los que auian salido, y conociendo lo que el Frances iba obrando, daua voces se retirassen, y como estaua tan desabrigada de las continuas baterias, vino furiosa vna vala, y le hirio mortalmente, con que luego le retiraron tendido en vna ta- bla, con su espada en la mano, con que en doze horas Domingo ocho de Agosto, con gran sentimiento de los fi- riados, y del campo, murio en brazos de la esperanza, para irse al cielo: merecio el Maesse de campo tan deu- dos sentimientos (si bien siempre sus memorias duraran en la eternidad de los tiempos) por auer sido vno de los mas bizarros soldados que conoció el seruicio de su Magestad. Dexó el Maesse de Campo difunto deli- neadas las fortificaciones, cortaduras, y espaldas, que se hallaró en la Plaça, q̃ extraño el auer podido obrarse con tan poca gente. Subrogose en su lugar el Capitã Domingo de Eguia, soldado antiguo de los exercitos de Flandes. ¶ Luego que el Almirante supo la muerte del Maesse de campo, y aduertido con ella del aprieto de la Plaça, empezando a obrar su cuidado y desvelo, procuró juntar la infanteria que alli se auia recogido de Castilla, y Guipuzcoa, de que se formó el exercito, distribuyendole en companias, de orden de su Magestad, en personas que en otras ocasiones tuvieron puestos superiores, y marchó la buelta de Hernani, saliendo en cam- paña en los campos de Altigarraga Domingo 15. de Agosto (dia del Assumpcion de nuestra Señora) donde se detenuó el dia de san Roque. Y auisado el de los Velez de la marcha que el Almirante iba haziendo, empecó a executar sus ordenes, y se vnio con el en Oyarçun el 18. de Agosto, siendo ambos exercitos poco diuersos en numero, el del Almirante (q̃ vn dia antes auia llegado al puesto) de cinco a seis mil hombres, de las Prouincias de Guipuzcoa, y Alaua, y Señorio de Vizcaya, y alguna gente de Castella. El del Marques se componia de qua-



...y quinientos de Navarra, y algunas compañías de Cataluña, que por confiantes iban obligados a su na-  
...amiento. ¶ Viendo el enemigo, que se engrosauan nuestros exercitos, dexò los Passages, Renteria, y Le-  
...retirando la infanteria y caualleria por tierra, para incorporarlo con el exercito que tenia sobre Fuente. 43  
...abia, y tomado la armada la buelta de Guetaria, en bulca de la de don Lope de Hozes, que estaua surta en  
...quel puerto; en dandole vista puso sus baxeles en ala, cogiendole la boca de la Concha. Don Lope, viendose  
...acado por la mar, salto de gente, tiempo, y municiones, recurrio por tierra a San Sebastian de donde le em-  
...bieron quinientos hombres, que el Almirante auia dexado alli para este efeto; a cargo de don Francisco Mes-  
...ta, con municiones, y lo demas necessario, poniendo los nauios que entonces se hallauan en la villa vergas en  
...to, para focorrerle, y juntarse con el, en haziendose a la mar: si bien el Domingo 22 de Agosto, teniendo el  
...Frances el tiempo fauorable, metio en la Concha de Guetaria ocho baxeles de fuego, que arribando a nues-  
...ra armada pudo quemarla, sin que della quedassen mas que tres nauios: Raro suceso! y que la industria pudo  
...lar fele, sin mas perdida que la de vna nao. Acabò con esto de juntar su exercito en el sitio, para aguardar qual-  
...quier acometimiento nuestro, juzgando, que el vnir sus fuerças era asegurar los buenos successos, y que vn exer-  
...cito poderoso no lo es tanto quando las tiene diuididas. Defendia se la Plaza inuenciblemente, rubricando sus  
...logios los de dentro con la sangre de sus mayores emulos, y creciendo siempre en los nuestros el deseo de so-  
...correrla, auia dado principio a la marcha el Viernes antes el Marques de Mortara, cuyo tercio se componia  
...de los mas señores de Castilla, y muchos particulares, para ocupar con el vn puerto muy importante, que estaua  
...superior al capo del enemigo. Y el Sabado 21 auiendo salido de Ovarcan los exercitos jutos, y hecho alto en  
...vn collado q diuide igualmente los Passages, de Fuenterrabia, confiriose en ellos los aciertos del socorro, y ad-  
...mirtiendo, que el exercito que campea a vista de otro ha de mostrar resolucion al enemigo, y de sus mouimien-  
...tos pende el temor, o la confianza, preualecio el parecer mas arriesgado por mas honroso. ¶ Acordose, que  
...los Maestres de campo generales, el Marques de Torrecusa, y el Conde Rò, con sus Tenientes, y otras perso-  
...nas particulares, el dia siguiente al amanecer reconociesen la campaña, y preuiniesen quarteles para el exerci-  
...to; pero el Pais es tan aspero y inculto, que en toda la parte vezina al enemigo no se hallò donde poderlos alo-  
...jar. El de Torrecusa con el deseo que tenia de executar esta diligencia, llegó tan cerca de las trincheras del  
...Frances, que le hizo poner todo su exercito en arma. El Capitan Pacheco, que iba de escolta con 12 cauallos,  
...abancò de manera, que rompio vn cuerpo de guardia, y le cautiuò algunas armas, y otros despojos. Picado del  
...to el enemigo (que lo juzgò a atreuimiento) embió el dia siguiente al amanecer tres tropas de cauallos, por di-  
...ferentes quarteles, con 300. mosqueteros de retarguardia, para que hiziesen lo mismo con qualquiera de nues-  
...tros cuerpos de guardia: descubrio la tropa vno de los que estauan contra las auenidas de Trun, diòle vna car-  
...ga de mosqueteria, respondió cò otra el Frances, tocò a arma el exercito de Navarra, porque era suyo el cuer-  
...po de guardia que escaramuçana: ordenò el Marques saliesse algunas mangis de mosqueteros, y porque el  
...enemigo hazia mouimiento de retirarse, que le siguiesse alguna caualleria hasta sus mismos aloxamientos. Te-  
...nia este exercito como hasta 120. cauallos, en 4. compañías, que eran la del Còdestable de Navarra, la del Mar-  
...ques de Pobar, la del Duque de Lerma, y las de los Remisionados del Reyno de Navarra, esta con su Capi-  
...tan don Geronimo de Ayança, llenaua la vanguardia, y de todos iban hasta 50. cauallos, con cien mosqueteros  
...de retarguardia. Retirose el Frances haziendo tenia su mosqueteria emboscada: fuele el Ayança cargando,  
...trayose la escaramuçana, en que huuo algunos muertos, y heridos de ambas partes, los dos Capitanes valerosis-  
...simamente se embistieron, hirió el Ayança al de Francia, de dos golpes con vna pistola en la cabeça, y preten-  
...diendo el Frances aprisionarle, quedò el prisionero suyo, con otro Cauallero, persona de mucho valor, que  
...quedò herido, y tambien el Ayança, y el Capitan Pacheco, que llegó a focorrerle, aunque venia de retarguardia.  
...Puso esta prision en gran cuidado al enemigo, y començo a estimar el valor de los nuestros: porque el primer  
...lance de la guerra, si es valeroso, engendra gran reputacion en las armas, porque le produze el valor, y aunque  
...no es infalible en la consecuencia de los que se siguen; pero es cierto, los viste de su color. ¶ Esforçaua el de  
...Condè la expugnacion de la Plaza por todos los caminos, y vinieron auisos al campo del aprieto en que se  
...hallaua, si bien los sitiados la defendian valerosos, aunque la bateria no era de mucho efeto: porque a mas de  
...fer la muralla muy gruesa, y alta, bien fabricada, y de materiales bien temperamentados, la acompaña hasta arri-  
...ba el terrapleno natural, con que las valas siempre la hallauan firme, y nunca la atormentaua, y assi ponía mas  
...cuidado en la mina, con que cada dia los amenaçauan deseando se rindiesse presto. ¶ Con estos auisos en el cà-  
...po se reperian, y multiplicauan los Consejos, el de los Velez instaua se intentasse focorrer la Plaza, mas como  
...para este intento era forçoso el anezinar se al enemigo, y el terreno es tan incomodo, tenian gran dificultad es-  
...tas instancias: determinaron donde se estuan hazer frente de vanderas, fortificar los quarteles, y hazer vn redu-  
...to en vna eminencia, donde puesta la artilleria podia muy bien abrigoarlos a todos. Començose a levantar trin-  
...cheras donde la experiencia de los ingenieros mostrò el acierto del seruicio de su Magestad. ¶ Corre desde el  
...puerto de los Passages, hasta el castillo de Higuier vna asperissima montaña, por la parte de medio dia, que mira  
...a nuestros quarteles, casi inacefsible por la del Norte, que haze ribera a la mar, es menos agria, camina con igual  
...eminencia hasta cerca la ermita de santa Barbara, donde forma vna coja de peñas, y va descendiendo mas llana,  
...en que el enemigo tenia vn cuerpo de guardia, y de alli prosigue otro plano, donde està la ermita de Guadalupe,  
...y remata en otra colina, que cae enfrente de Fuenterrabia, en que tenia vn quartel muy grueso, y bien fortifi-  
...cado, campo llano, y bien a proposito para formar, y dar qualquier batalla. En esta môtana se hallana el de Mor-  
...tara, auiendo tomado el puesto de la ermita de santa Barbara, en que puso cuerpo de guardia, y el se aquartelò,  
...abrigado con la ceja de peñas que se dize arriba. Hizo alguna resistencia el Frances por aquella parte, huuo al-  
...gunas porfias sobre el puesto, y embiaronsele mil hombres mas. ¶ Engrosauase nuestro campo con las tropas  
...que cada dia venian de Castilla, Berpiñan, y armada Real, con trecientos cauallos entre Valones, y ginetes de  
...la costa de Granada, que dexando las lanças y adargas, siruieron con carabinas, en llegando la Coronelia del  
...señor Conde Duque se la embiaron a Mortara, con orden se quedasse con ella, y embiasse su tercio al frente de  
...vanderas principal del exercito. ¶ Aceleraba por instantes el enemigo los ataques de la Plaza, multiplicando  
...las baterias, y disparando gran cantidad de bombas, y matana los vezinos: llegaua  
...con las trincheras al foso, y passauale con galerias, para hazer las minas, que era en lo que fundaua su esperança,  
...de las que encaminò al valarte de la Madalena por las contraminas que el tenia en el mismo pocolo, le defen-



locaron algunas los defensores, otras se las malogró el agua, pudo dar fuego a una; pero salióle mal, porque re-  
bentando azia ellos les hizo mucho daño; siete fueron las minas que hizo, y dos solas a quienes pudo dar fue-  
go, y una lá que le salió bien, esta fue en el valuarte de la Reyna, que le voló una gran parte de la frente, dexan-  
dolo todo atormentado, y la punta desvnida, y defencaxada de la fabrica, haziendo la brecha entrada tan ca-  
paz, que pudo luego proceder al asalto (como lo hizo) dándole algunos con gran corage, sepultó la ruina mu-  
chos de los suyos, y voló algunos de los defensores, que estauan en el parapeto. ¶ Auísauan los de la villa (siel-  
lor lo negauan al enemigo, afirmando su Governador saltarle ya los bastimentos, y la gente, y que no podia sus-  
tentar muchos días. Los Generales ponderando quan gran desaliento es para los naturales perder una Plaza  
a vista de vn exercito poderoso, y quan escarnecida queda una nacion, y que algo se auia de arriesgar por una  
accion tan grande, de donde pendia la seguridad del Pais, respondieron, se defendiessse, y sustentasse como hasta  
alli, que sus Excelencias quedauan con cuidado de procurar socorrerla con mucha priessa. ¶ Con preuenido  
consejo los dos Principes mayores que gouernauan las armas de España, siendo crédito inmortal a la nacion,  
fueron admiracion a la fama, dispusieron el exercito para dar socorro a la oprimida Plaza, quando al executar  
su intento se leuantó del proceloso mar densa niebla, que misterioso el Sol, sino vencido de tanta obscuridad,  
se puso a medio día, dexando tan en tinieblas el campo, que se dexó la empresa, no viendose vnos a otros: si-  
guio a la niebla tan furioso viento, que era arista mouible la mas robusta encina a sus alientos, mal sentida una  
tubo desecha en truenos llenó de pavor el campo, siendo desenojo de sus furias tan crecidos diluuios de agua  
y piedras, que se miraua repetido el que en los primeros días del siglo sobrepujo los montes, que desecha, sino  
malogró intentos, alargó execuciones hasta el feliz día, que fue preludio al nacimiento de nuestra Señora, sin  
que hasta entonces se huiesse desencapotado el cielo, ni remitido el ceño la borrasca, durando su rigor, desde  
30. de Agosto, hasta entonces, siendo su violencia tanta, que no pudiendo la gente abarracarse, ni encender fue-  
gos, ni los viuanderos portear los viueres, y sin alguno de los medios para la vida humana, en dos días se des-  
hizo el exercito, en que los Generales mudando resolucion, se baxaron a Leço. Accidentes fueron estos, que  
podian persuadir al mas valiente se podia perder Fuenterrabia. ¶ Solicitauan atenciones de la Europa los de-  
fensores de la Plaza, y merecieron ser aclamados por valientes en la generosa defensa que hazian al enemigo,  
no siendo menores las diligencias que hizo en este turbion de desdichas, para ganarla, juzgando por deshecha  
nuestra jornada, teniendo por visio al exercito, y mal sufridor de las inclemencias de la campaña. Dióles tres  
asaltos, subiendo por la brecha hasta lo alto de la muralla, de donde los rechaçaron ellos con mucho valor, fa-  
tigauante las baterias, y las bombas de día, y de noche, saltauantes el sustento, y la gente, no podian sustentarse  
mas tiempo: pediales el Frances se rindiessen, pues el exercito se auia retirado, y deshecho, y ya estauan sin es-  
perança de ser socorridos, y auian cumplido bastantemente con la obligacion de buenos, y valientes solda-  
dos amenaçaualos, sino se rendian, de degollarlos a todos, sin perdonar el sexo, ni la edad de ninguno. Res-  
pondieron los sitiados, que hiziessen todas sus diligencias, que ellos estauan con resolucion de morir defendi-  
dóse: y que en quanto al socorro, ni le esperauan, ni le auian menester. Respuesta valerosissima, y digna de tan  
bizarra gente: y auisaron a los Generales, que estauan en su vltima aflicion. Respondieronles con acuerdo de  
todos los Cabos del exercito, que cuidassen de defenderse lo posible, que el socorrerlos se intentaria presto: y  
que en caso que en todo faltasse, y se llegasse a los estremos, nadie sabia mas bien quien que ellos (como tan  
grandes soldados) obrar en conformidad de la reputacion de las armas de su Magestad.

*Socorren el Almirante, y el Marques de los Velez a Fuenterrabia.*

YA Era llegado el tiempo en que es propio de los grandes varones echar el jugo a las calamidades, y al espan-  
to de los mortales, socorriendo a los sitiados, auenturando el vivir, por quien tambien auia defendido el ho-  
nor de España, persenerando con tanta constancia en calamidades tantas, que en los contrarios causó admiració  
y aun temor, y hallandolos siempre inuencibles, jamas se enflaquecieron, ni dieron oydos a los tratos de la paz,  
ni entregar la tierra, no siendo las mugeres desta villa menos valerosas, pues despreciando animosas los alabio-  
nes de valas que el enemigo tiraua, lisongeando vicarras el desprecio dellas, venian a pecho descubierto a  
las murallas, no enerbando su generoso esfuergo, ver hechas pedaços algunas de sus compañeras, y unas abriendo  
las trincheras, otras cargando los mosquetes al tiempo de los asaltos, otras llevando poluora y valas en las fal-  
das, para que los hombres tirassen con presteza, otras trayendo refresco a los que estauan en la brecha, siendo  
en los actos de piedad afectuosissimas, pues compadecidas, y deuotas recogian las partes de los cuerpos de los  
difuntos, que hechos menuços en diuersas partes arrojaua el artilleria: y de la manera que podian en las angus-  
tias del tiepo en hóbros, auendo pedido por la villa en q emboluerlos, los lleuaua a la Iglesia, y qual otro Tobias  
los enterrauan, q fue cumplir a vn tiempo generosas con la piedad, y el valor. Y finalmente siendo su mayor tor-  
mento el considerar podian venir a manos de Franceses: ya que no les faltaua valentia, resoluieron vestirse de hõ-  
bres, y Madre (destino fatal de la Francia para la conclusion de la guerra) porque en el mayor arriesgo de sus vidas  
no tuuiesse su heroyco aliento en que tropezar, para rendirse, viendose vestido de flaqueza. ¶ Passado el turbion  
referido con sus espantosas aguas, que embaraçó el socorrer la plaza. El 30. de Agosto començó a serenar el Cielo  
y dio lugar a que se cobrasen los nuestros, y se juntassen en Leço, y de alli los embiauan a los alojamientos donde  
auia estado el frente de vanderas principal: y lunes seis de Setiembre auendose tomado muestra general, y halla-  
do bastante grueso de gente para el intento, dexandola aquella noche bien municionada, y se resoluio socorrer la  
plaza el día siguiente, siete del mismo, sabiendo que el enemigo tenia acordado el día de nuestra Señora, dar vn  
asalto general con vanderas, y todo el lucimiento de su exercito, y que para esto su vispera auia baxado de Irun,  
que era su Corte, a preuenir toda la gente: y para executar lo con acierto, se acordó que el Maesse de Campo don  
Pedro Giron con su tercio, y el de Sebastian Granero, y 300. hombres que auian de llegar aquel día del armada,  
y la compañía de cauallos del Duque de Lerma, boluiesse a ocupar la eminencia sobre Irun, y tocasse muchas ar-  
mas al enemigo, y le detuuiessse diuertido continuamente por aquella parte, y que no peleasse sin ocasion muy for-  
pessa, hasta tener nueva orden. ¶ Que el Mortara con la Coronelia del señor Conde Duque, Irlandeses, tercio de  
Vizcaya, y algunas compañías q auian llegado de Portugal, y de Cataluña, que auia venido de Perpiñan, pusiesse  
u vataillon en el llano de santa Barbara, y ebrasse, como viesse a los de mas. ¶ Que el Torrecouso formasse vn esqua-  
dron



dron volante de dos mil hombres escogidos de todo el exercito, ochocientos Nauaros, los quinientos del  
 tercio de don Fausto de Lodosa, ciento del tercio del señor de Ablitas, y ciento del de don Iuan de Dona Maria  
 y ciento del de don Felipe de Nauarra, los demas eran del tercio del Conde de Aguilar, y quatrocientos del ar-  
 mada Real y 300. Napolitanos, y marchasse con el la faldá del monte, y tomasse el puesto mas conueniente, y mas  
 vezino al enemigo, que pudiesse. Que el Conde Ro, con el tercio de Mortara, el de Mesia, el de Bocanegra, el de  
 Aguirre, el de Ablitas, el de Dona Maria, y el de don Felipe de Nauarra, y la caualleria que estaua, marchasse por  
 el camino del bosque, y plantrasse su esquadron frontero de los quarteles que el enemigo tenia entre el estaño de  
 la puente de Irun, y la faldá de Guadalupe. Seguian este troço sus Excelencias, y desde vna eminencia muy cerca-  
 na veian como se formauan los esquadrones, assi nuestros, como gran parte de los del enemigo, y de alli se embia-  
 uan las ordenes necesarias para todo. ¶ Esto assi dispuesto, se descubrio el enemigo en puestos diferentes en la  
 mitad de la montaña (tomada desde lo profundo a su altura) cantidad de Franceses abrigados de vnas peñas, y en  
 frente destos en otra mas adelante otros tantos a vn tiro de mosquete largo vn esquadron enemigo, opuestamente  
 al nuestro, que se contauan 38. picas de frente, aunque de muy poco fondo, en lo profundo de la montaña, vezino  
 de la faldá vn bonete coronado de Franceses, lleno el foso de las passadas lluiuas, y por la parte de afuera vn es-  
 quadroncillo con alguna caualleria, que se juzgó de 200. cauallos, en frente de lo alto de las primeras peñuelas a  
 tiro de mosquete, se distinguia vn reducto con artilleria, y foso, y mil Franceses de escogida gente, segun afirmó  
 los prisioneros, regimiento de Mos de la Forza, y mas adelante otro, que diuidian vn trincheron grande en vna  
 colina: enfrente destos ázia el castillo de Higuier, se reconocia mucha gente de infanteria, y caualleria, donde ania  
 tres mil en quatro regimientos de Mos de la Valeta, vna y otra de la mejor, de adóde en descubriendo a nuestro es-  
 quadron volante le hizieron vna musica bien concertada de clarines, que dieron mas gusto al oido, que pusieron  
 miedo en el coraçon menos valiente, porque eran valientes todos. ¶ Todos estauan en sus puestos, atento cada  
 vno a lo que el otro hazia, quando acercandose a las trincheras, se iban doblando los esquadrones con tanto sosie-  
 go, y desembarago, que se juzgó auer sido esto gran parte para que el enemigo estremeciesse, y empezaron las es-  
 caramuças con tanto aliento, y vicarria. ¶ Y auiendo visto quien esto escriue varias relaciones del suceso de a-  
 quel dia, por no injuriar a nadie, ni mortificar el brio de quíe primero inuistio en las trincheas, y entrò en la plaça,  
 siendo la verdad vna, acordò de imitar en esta parte, al q en vn breue, y angustiado mapa descriue, y delinea el mun-  
 do, si bien con estipendio, y yactura de su grãdeça, no de la verdad, contentandose con dezir por mayor (omitien-  
 do lo indiuidual, y dexando el examen riguroso a quien de oficio le toca el escriuir en dilatados volumines los su-  
 cessos) que vencieron los nuestros a la primera invasion, q se retiraron los Franceses con vergonçosa fuga, dexan-  
 do en el campo quanto tenian; que para hazerlo con mas seguridad poblaron de sus armas la campaña, y temero-  
 sos en ver trepar los Españoles tan animosos por las colinas, como deffosos de vengar su estada en Fuenterrauia,  
 pareciendoles que toda España venia sobre ellos, boluieron las espaldas, juzgando que a tanto valor, aun en Pa-  
 ris no estauan defendidos: desampararon las trincheas (hasta entonces fuerte alcaçar de sus esperanças) no que-  
 dando dellos mas memorias que los sepulcros de sus cuerpos. Cosa muy ayrosa era, ver por aquellas campañas, ir  
 los nuestros tras el enemigo aclamand la vitoria por España, derribando a cuchilladas piernas, cabeças, y bra-  
 ços de Franceses, y algunos resupinados, juntas las manos pedir misericordia, que compasiuòs se la concedian,  
 siendo su mayor aprecio detenerse en lo executiuo de sus brios, con que los enemigos, parte por la mar, y parte por  
 los bosques se escaparon algunos. ¶ Perdió el enemigo, segun dixeron algunos de su campo, de cinco a seis mil  
 hombres, con muertos, ahogados, y prisioneros, ochenta vanderas, 26. pieças de artilleria, las municiones, pertre-  
 chos, y casi todas las armas. Murieron de los nuestros no mas que veinte y quatro, y treinta y tres heridos. Trajo la  
 nueva el Capitan don Miguel Esquiuel a sus Excelencias, de que se auia ganado la vitoria, y que estaua segura la cam-  
 paña, y al punto caminaron la buelta de la tierra, donde hallando sus caudillos vencedores, sus exercitos vitorio-  
 sos, los sirriados libres, y Fuenterrauia restaurada, dando a nuestra Señora en su Templo, y al Dios de los exercitos  
 su Hijo, con el Te Deum laudamus, las gracias de tan feliz suceso, al son de tan generales aclamaciones, saciaron sus  
 magnanimos coraçones con la gloria de vitoria tan grande. ¶ Valentia fue la repetida, que puso en admiracion a  
 la Europa, ya por lo acelerado: quien jamas vio en tan poco tiempo, el acometerse los esquadrones, el huir el ene-  
 migo, y el despojarle el campo, ya por lo ruidoso, pues ninguna mas en nuestros siglos robò las atenciones de los  
 Monarcas, y muchos de los mas entendidos la califican por milagro, y si personas tan graues no le dieran este titu-  
 lo, no le tuuiera por tal, quando en diuinas, y humanas letras se leen facciones mas luzidas, y no calificadas: Tideo  
 hijo de Oengó Rey de Calidonia, como refiere Tortelio en Thebas, solo dio a cien velocos mangebos muerte.  
 Aristomenes Melenio, (autor Plinio) el matò solo a treientos Lacedemonios, Atilio valeroso soldado del Ce-  
 sar, segun Plutarco, el solo rindio vna naue. Abraham con su corta familia solamente, no triunfò de quatro Reyes.  
 Sanson en el de la quijada con la del bruto, no arruinò mil Filisteos: sino lo niegan a estas, por lo menos no lo di-  
 cen. Llamánla milagrosa, porque vencieron los nuestros de tal fuerte, que casi ni vna gota de sangre les costò el  
 vencimiento, y vencer sin daño considerable milagro es en que Dios manifesta su poder, y assi es sin duda, que fue  
 mila grofa la vitoria de los Españoles, milagrosa su triunfo, pues de tal manera triunfaron de sus enemigos, que  
 apenas vieron perdida de sus soldados, ni quedó sentimiento que aguasle tanta vitoria, y la fama, dilatada en le-  
 guas aclame sus Capitanes por el mundo, para que conociendo el inuencible valor de sus armas, todos celebren es-  
 ta guerra: justa, por hecha con tanta necesidad, como es la propia defensa: dichosa, por dada con socorros del Cie-  
 lo: y feliz por consumada tan gloriosamente, que sin derramar sangre se consiguió la gloria del vencer. Gracias al  
 Cielo, con cuyo fauor, con cuyo auxilio se ha conseguido, y se alcançarán todas de enemigos que molestan nuestro  
 sosiego, y inquietan nuestra paz. ¶ El señor Almirante de Castilla con lo heroyco de sus alientos, no hizo mas q  
 repetir las mismas vitorias, que en el mismo puesto, y repetido Setiembre sobre ciento y catorce giros del Sol, tu-  
 vieron nuestros antiguos Españoles, cuyo valor, y magnanimidad pudo vencer tantos accidentes, que se juzgaron  
 fatales: el señor Marqués de los Velez, portose su Excelencia tan gallardo en esta guerra, tan vicarro, y atento en  
 todo, que se puede atribuir a su prudencia, y gouierno gran parte del acierto della. ¶ Crecio en gran manera el  
 credito, y opinion que en su primer Oriente ganó en las guerras de Italia el velicoso Mortara, que valiente cho-  
 co con toda la furia de los Franceses en aquellas montañas: el guerrero de Torrecuso, desempeñò vicarro el cre-  
 dito que con tanta gloria del Reyno de Napolés garò en la expugnacion de la obstinada porfia de los rebeldes de  
 Olanda, Y aquel vicarro Giron, que lo es de quien fue horror al Otomano, y espanto a Italia; detuvo con genero-  
 so



fo esfuerzo el escuadron de los enemigos que ocupó a Irun, obligandolos con vn arma que los repitió a el puerto, y en el quanto tenian. Fue heroica la constancia, y fortaleza del Maesse de campo general don Geronimo Ro, pues a sus esperiencias se le deuen los aciertos de aquel día. La asistencia y vigilancia de todos los Maesses de Campo, Sargentos mayores, y mas Cabos, fue indecible. O quien pudiera sin agrauar el valor de los que allí animosos se expusieron al mayor riesgo de sus vidas, por el credito de su nacion, nombrarlos sin antelacion; pero esto es imposible: y así se dice, que a todos informó vn valor, vn esfuerzo, vna valentia, y vn corage tan bizarro, que haziendose todos vn gran cuerpo, vencieron los Españoles, hifongeano vencedores a su gran Monarca: castigaron el atreuimiento de los Franceses, con que se deshizieron los nublados que tan de cerca amenazaban vna gran desdicha. Los alientos con que los de Fuenterrabia se defendieron, malegando los intentos de los Franceses, rindiendo su soberuia, passaron plaza de valentísimos, fueron horror al enemigo, admiracion a las gentes, exemplar de fidelidad a las naciones, que con dificultad creeran proezas tantas. O valerosos Guipuzcoanos, a quien no vencieron los trabajos, ni venciera la muerte. Mostrose Domingo de Eguia, su Gobernador, vigilante, atento, y cuidadoso Capitan, pues con suma prudencia dissimuló tantos días los aprietos en que se hallava, y con valor singular resistió tantos asaltos de vn exercito tan poderoso, y porfiado. ¶ Desconsolada, y aun confusa estava la Corte có la tardanza de los correos: porque en saltando dos días todo era divertirse en discursos, ocasionando estos encuentros las malas nuevas que de ordinario venian de los progresos de los Franceses en Fuenterrabia, en todas las cartas, confusion que tenia nuestros brios, si enfurecidos en lo irascible, y briofo, y prevenidos en todo accidente, temerosos con todo de las malas esperanças que dauan los sucesos. En esta suspension estauan todos, quando Viernes diez de Setiembre, a las nueue de la noche, fue Dios seruido embiar a esta Corte el consuelo mayor que pedia sus aflicciones, con el auiso de la vitoria, y desalojamiento del Frances por nuestro exercito, alborozo que lo dio tan grande a todos los Cortesanos, como se cree de vasallos de tantas obligaciones, y preuino, que el regocijo general demostrasse por toda ella el cumplimiento de lo que pudo desear, y la noche se negó tanto al serlo, que la hora, no la vista la indicó: porque los fuegos, hachas, y luminarias eran tantas, que parecieron vna copia hermosa del mas apacible día que celebra la Primavera. Viose Palacio llenissimo de gente, y alternadas voces dezian: Viva el Rey nuestro señor. Socorrida Fuenterrabia, sea Dios mil vezes alabado. El gran Monarca, agradecido a finezas tantas, y inclinado al amor que vio en los suyos, generoso franqueó los regalos de sus cabas, no negándole humanissimo a quantos quisieron verle. No vio jamas Roma en sus fastos noche mas alegre, y como las achas y luminarias las encendio el amor, duraron mucho haziendo lo mismo los lugares del contorno, que alcançaron a ver lo que en Madrid se hazia. Vino el día, casi sin echarle menos, tanto duraron las luminarias, embiandose parabienes en agradables correspondencias todos los Consejos: y la Magestad reconociendo que Dios es el Señor de los exercitos, que es dezir, de las vitorias quando, y como es seruido: exemplar asistió en su Capilla a las onze, al Te Deum Laudamus, que con solemnidad se cantó en ella: y a la tarde con nuestra Augustissima Reyna, y el Principe visitó las Iglesias de santa Maria, y Santiago, Patron de España. Y continuandose este reconocimiento en accion de gracias el Domingo siguiente por la tarde fue en publico a cavallo, acompañado de los señores Cardenales, Borja, Moscoso, y Espinola, Grandes, y Titulos al Santuario Diuinissimo de Atocha, y mandó que en alternada sucesion hiziessen lo mismo los Consejos por tres días, el vno en el mismo Santuario: en san Geronimo el segundo: y el tercero en Santiago. Hizose con grandezza, asistiendo cada vno a vna Misa, que se cantó con solemnidad. Decretaron los Consejos cada año vna fiesta en hazimiento de gracias, dedicada a nuestra Señora el día de su santo Nacimiento, pues fue cierto, que su intercession dispuso las vitorias que con tanta reputacion configuieron los nuestros, tan sin dudar en esto, que siendo la ventaja muy conocida, aun en la moderacion de nuestros escuadrones, permitió Dios fiacaos que los enflaqueciessen, para luzir mas la proteccion de su Madre; y por beneficio suyo vé oy España postrada, y puesta a sus pies la elacion de los Franceses, marchir su Flordelis, sus vanderas vencidas, ganada su artilleria, sus heroycos solda los fugitiuos: sus Madamas llorosas, y cargadas de luto, y toda la Francia auenturada en el riesgo de su libertad, desvanecidos los soberuios, y arrogantes titulos, con que el Principe de Condé entró en España, y su persona dos vezes vencida, vna en las estendidas campañas de Dola en la Borgonia, por el señor Duque Carlos de Lorena General de la Liga Catolica en el Imperio, y la segunda en la de Fuenterrabia, por los señores Almirante de Castilla, y Marques de los Velez, Generales de Guipuzcoa, y Nauarra. Omuchas vezes feliz, y dichosa la Monarquia, que tiene vn Monarca, quien guarde Dios, y su Madre, y dichoso Monarca, el que descansa el gran peso de los negocios de sus Reynos, en vn vasallo, cuya disposicio, y providencia anhelando siempre por los aciertos, dispone los batcinios como efectos, y los hallan los accidentes como preuistos. ¶ Su Magestad, Dios le guarde, por tantos titulos Grãde, recompensó todos los seruicios repetidos, no solo liberal, pero prodigo. ¶ Corrió este auiso la fama por España, con tan alegres nuevas, y generosas todas sus ciudades cumplieron con sus obligaciones en fiestas demostraciones en vnas fiestas Reales, celebrando juntamente el felicissimo suceso del parto de la Reyna nuestra señora.

## FLANDES.

**A** Cabose la campaña de Flandes el año de 1637. sin embaraçar tantos exercitos contrarios, y accidentes no pensados, superiores a la providencia humana, con auer fortificado, y abierto el canal, y puerto de Gravelingues, retirado muchas vezes los Franceses, y recobrado el fuerte de Rumeringuer, tomado a Benlo en tres días a Roremunda en cinco, socorrido a Malbeuz, y con tomar las naos de Dunquerque gran numero de vaxeles, y don Lope de Hozes en el Oceano occidental, treinta en vn viaje muy breue. ¶ Corrió el año de 1638. y en el estruendo de las armas por la Europa, quando auiendo preuenido el Rey nuestro señor, para la defensa de sus estendidos Reynos, la que pedia la atencion cuydadosa de sus mayores emulos, estando pendiente, y arriegada la guerra en Italia, y Flandes, con las repetidas hostilidades de Franceses, y Olandeses, y en consecuencia de su antigua confederacion nuevamente vnidos, salen en campaña, diuididos contra las Nobilissimas Prouincias de Flandes, prometiendoles su arrogancia grandes progresos. En esta conformidad, el Frances intenta asediad la importante plaza de san Omer, construida en el País de Artois, con vn numeroso exercito, que le gobernaua el Mariscal Chatillon (Capitan de conocida esperiencia), y el Olades a Caló, y otras plazas, como se dize adelante. ¶ En sabiendo el señor Infante, que se auia intentado el asedio de san Omer por el Principe Thomas su primo, Gobernador de las armas de Flandes, que con vn troço del exercito Catolico saliese a embaraçar este intento, cuya



bizarra disposicion, y orden executada bien de los Cabos, y Capitanes, fue la seguridad de la vitoria. Ordenó su Alteza, que el Capitan de su guarda con 400. arcabuceros de su compañía, y el Teniente general de la cavalleria con 300. cauallos, diuididos en tres tropas, lleuassen la vanguardia, a quien seguian dos esquadrones volantes, de 600. hombres cada vno, que lleuauan quatro piezas de campana, con las municiones necessarias, y a lo vltimo seguian otros dos tercios con 400. cauallos, cōduzidos, y gouernados por valerosos Cabos: marchando los nuestros en esta conformidad, llegó la vanguardia a vn puesto distante dos millas de san Omer, antes de amanecer, y queriendo saber que gente tenia el enemigo, embiaron quien reconociesse hasta sus fortificaciones, y prendiendo algunos soldados declararon, que en el puerto de Vacq no auia mas que 500. hombres; pero que iba llegando gente, y se fortificauan muy aprisa. Y viendo los nuestros que el exercito Frances se acercaua, resolvieron tomar los puestos, para tener mas enteras noticias de lo que auia, y marchar la gente cō el orden referido, y que la vanguardia ocupasse vnos setos, poco distantes de las trincheras del enemigo, ocupando vna eminencia que lo dominaua todo, donde se plantó la artilleria, y pusieron casi todos los cauallos, cō resolución de acometer, o entretener al enemigo, a quien parecieron los nuestros mas de los que eran: porque llegando en quatro distancias se representaron de manera, que parecieron mas de lo que se miraua, por ser la representacion astutosa: y reconociendo el Principe, que las trincheras del enemigo estauan muy guarnecidas de gente, y q̄ auia en ellas mas de dos mil hombres, y viendo que el exercito de Francia venia marchando de la otra parte de la ribera, donde tenia puente, deliberó (como tan diestro y exercitado Capitan) por no atentar la gente, siendo tan poca, y tan necessaria para la defensa de aquellos Estados, socorrer la villa por otra parte, y teniendo noticia de algunos passos por donde se podia introducir, embió a reconocerlos, y se halló que Nierlet no estava guardado, y con esto, en el entretanto que nuestra vanguardia estava escaramuçando con alguna cavalleria que los enemigos auian echado fuera, (si bien jamas se apartó del abrigo del mosquete) sacó por la retarguardia vn regimiento, y le embió a ocupar el puesto reconocido, lleuando lo necessario para fortificar se en el, y algunas municiones para meter en la plaza, y executando se esto sin ningun embaraço, embió a misar a la villa embiassen varcas para las municiones, y facilitassen por su parte el passo. En el interin que el Principe ordenaua la gente y pertrechos que auian de entrar, le vinieron auisos, que las tropas Francesas venian marchando furiosas, embió su Alteza al Comissario general con diez compañías de cauallos, y 300. infantes, para que procurasse cortarlos; y luego le vino otro auiso, que era la vanguardia de Chatillon, y que eran 600. infantes, y continuando los auisos que la gente era mucha, encaminó algunas tropas de cavalleria, para que antes de empeñarse reconociesen bien los que eran, y mandó, que lo demas del exercito se pusiesse en la eminencia: porque el enemigo no la ocupasse, de donde podia desalojar a los nuestros: y viendo los nuestros que la gente del enemigo no passaua de dos mil hombres, aunque se auian fortificado mucho entre vnos setos: menos de quatrocientos soldados de los nuestros los acometieron con tanta resolución, que aunque se defendieron vn rato muy bien los Franceses, auiendoles muerto al Maesse de campo Flogoles, se rindieron a discreción, y por no degollar tanta gente ya rendida les concedio la vida el Principe: tomaronse muchos carros, municiones, y viueres, quedaron prisioneros del enemigo mil y nouenta y cinco soldados, y entre ellos vn Maesse de campo, diez y siete Capitanes, veinte y quatro Tenientes, diez y nueue Alferezes, onze Sargentos, y muertos los demas, en que auia otro Maesse de campo, tres Capitanes, y algunos oficiales, aunque otros escriuen ser mayor su perdida: de los nuestros murieron dos hombres de importancia, 25. soldados, y 43. heridos, y en que todos los nuestros obraron con gran valor. Tuuo el Principe auiso desta rota quando ya estava encaminando su exercito, y assi le aloxó en el mismo puesto que auia elegido, y viendo que el enemigo estava retirado, y que todo estava prompto para passar la gente y municiones, embioles a mandar el Principe, que marchassen, y lo hizieron con bizarra demonstracion dos horas ya entrado el dia, a son de cajas, las vanderas enarboladas, y estos eran quatrocientos hombres, lleuandolos a su cargo vn Sargento mayor, y salieron de la villa a ayudarles, por la parte del Vacq. Fue de grande importancia para el socorro la mosqueteria, entrando, y saliendo libremente en la Plaza a todas horas, quedando los de dentro con satisfacion de lo assi obrado. ¶ Estando acuartelado el Principe con su exercito, donde se acuarteló, despues de auer socorrido a san Omer, tuuo auiso que venia vn comboy al exercito Frances, y para romperle embió al Comissario general de la cavalleria con algunas compañías de cauallos, executelo con bizarria, desbaratandole 300. cauallos, y algunos prisioneros, y entre ellos vn Gentilhombre Frances que embiava el Chatillon a Paris, con vna carta de lo que pensaua hazer, en que dezia, que para assegurar se, y estoruar que nuestra gente no entrasse en el Bolonois, auia de ocupar el Mariscal de las Forças los fuertes de Ruminghen, y Hencluin, con cuya noticia al instante marchó el Principe, y se acuarteló cerca del fuerte de Ruminghen, tan a tiempo, que se descubrieron los esquadrones que venian a ocuparle. Estando en este puesto, y reconociendo los del Frances, se vio que Chatillon, para assegurar sus viueres, auia hecho en vn puesto acomodado vn fuerte, distante media legua del quartel, y pareciendole, que conuenia precisamente ganarle, nombró para esto al Maesse de campo don Joseph Ramirez de Saavedra, con mil hombres de todas naciones, y quatro piezas de artilleria, para batirle: y con esto ordenó al General de la cavalleria, que con toda ella, y 300. infantes se emboscasse, para estoruar que no le socorriesen: y auiendose emboscado vio venir vn comboy del enemigo, y embió a desahazarlos, y lo executó con 300. cauallos que venian de vanguardia. Y viendo el Principe que los enemigos se abançauan para socorrer el fuerte, lo auisó luego a don Joseph, para que se diese prisa a rendirle, con que sin auer hecho bateria ninguna, a escala vista, con sumo valor le entró por asalto, degollando las dos compañías que auia en el, estimando el Principe la resolución, y el suceso, por ser cosa tan dificultosa dar escalada a soldados viejos: murieron de los nuestros quatro hombres, y quedaron quatro heridos. ¶ Sucedió esto a 23. de Junio, y el dia siguiente supo el Principe, que el Mariscal de las Forças marchaua con todo su exercito, que era de nueue mil infantes, y dos mil cauallos, para restaurar el fuerte, y mandó, que vn Cabo Napolitano, con 600. Españoles, 500. Italianos, y cien Alemanes, fuesse a correte, y llegó tan a tiempo, que cerrando con los que acometian degolló mil hombres a vista de todo su exercito; y socorrió el fuerte, y viendo el Principe que duraua mucho la escaramuza, mandó poner dos piezas en el dique, y otras dos en vn sitio, que corria de traués el exercito del enemigo, y haziendole gran daño le forçó a retirarse con tal desconcierto, que a no correr a traués el rio de por medio, se le huiera puesto en mayor confusion, con mayor perdida. El fuerte quedó por los nuestros, y en defensa, y con resolución el Principe, que en juntandose



dose con el Conde Piccolomini obligar al enemigo a que levantara el sitio, para dexar acabadas acciones tan grandes, que tan gran lugar le han hecho entre los famosos Heroes que celebran los tiempos.

*Viene el armada de Olanda al Pais de Vuas, sus progressos, y retirada.*

Ilustraron estas victorias otras de mayor consecuencia y gloria, en la mayor accion que intentaron Olandeses despues de su rebellion, que concisamente referidas sucedieron assi. ¶ Sabado a 12. de Junio, a las dos de media noche, vino la armada Olandesa a la villa de Vult, con numerosa multitud de varcas, que parecia serian mas de 200. hizo alto en los fuertes de Poldre Namor, ocupados del enemigo mas ha de seis años, y el de san Bergue, que es nuestro: los tercios que ocupauan entonces aquellas fronteras, para impedir la entrada que el enemigo podia hazer, estauan assi dispuestos. El del Maesse de campo Rubicour, que eran Balones, guarnecia la ribera de Gante, san Marcos, y otros puestos, que sin ocupar el enemigo alguno dellos no puede emprender sitiar el Saso: tenia este tercio seis companias de canallas, gobernados por el Capitan Heredia. El tercio del Conde de Fuenclara ocupaua los puestos de Hestiem, fuertes de Moncoida, y Ferdinando, asistido con cantidad de villanage con armas. El tercio del Maesse de Campo Brion cubria los puestos de Calò, santa Maria, la Perla, y otros; y toda la distancia de Calò, hasta Amberes. Con esta disposicion esperaua nuestra gente la armada del enemigo; y a lo que parecia despues, esperando la marea, que fue al anochecer, tomò el braço de Honre, y de alli se encaminò a la Philipina (diuersion mal lograda, con que pensò apartar a los nuestros de sus puestos.) ¶ Lunes 14. del mismo se descubrio lo restante del armada, con tan gran numero, que no se pudo indiuiduar el puntual y cierto. Dio vista al puesto repetido, y de alli, ayudado del viento, y de la marea, tomò el rumbo a Lilo (Plaza suya, distante de Amberes doze millas,) desde donde podia darla a todas las Plazas y puestos convezinos. Esperauasse al enemigo sin ningun sobresalto, ni rezelo, por estar todo guarnecido, como està dicho; y tambien porque siendo sus varcos grandes no se podia temer hiziesen efecto con ellos, sin dar lugar a la resistencia: y aunque todo estaua prevenido, passò el enemigo por el puesto de Berbneque, valiendose de la baxa mar, desembarcando su gente por Fango, y agna a la cinta marcharon casi dos millas, viniendo a salir a los puestos de Berbneque, accion (que aunque sea en nuestros enemigos) merece emulation, y ella de por si se haze mucho lugar en el aprecio de los mas valerosos: y con este aliento llegaron al fuerte y Iglesia de Berneque, que saltando a sus obligaciones el Capitan que la defendia con su compania de Balones, la rindio, y quedò prisionero del enemigo, que con tan buen principio se alentò, y ocupò el fuerte Rojo, y el de Steylem. Passò al de Calò, que le gouernaua el Capitan Mas, y sin disparar vn mosquete le rindio, aunque pudo muy bien defenderle, por tener dentro mucha, y muy buena gente; pero el miedo es gran gigante, y incapaz de consejo, con que perdio el fuerte, y la reputacion. ¶ Estos progressos pusieron en confusion todo el Pais, y en particular las villas de Amberes, y Vist, por las mas vezinas a este daño. Venia el señor Infante a Amberes esta noche, y al cançandole en Villaburque (que es en medio del camino) esta nueua, hizo alto, y despachò todas las ordenes necessarias, assi para el consuelo del Pais, como para que el resto del exercito se juntasse con toda breuedad. Todo lo que tocò al estado, y guerra se dispuso con tan buena forma, que en esta parte quedò poco que hazer. El dia siguiente por la mañana fue su Alteza a Amberes, con que se alentaron los naturales, y no desfampararon las casas, a que estauan ya determinados. Aquella tarde tuuo su Consejo en campaña, cerca de la cabeza de Flandes, y su Alteza resoluió, que pues el Regimiento de Brion, y el del Maesse de campo Catricio se hallauan entre Calò, y santa Maria, cubriendo aquellos fuertes, para estoruar que el enemigo no se abançasse mas por aquella parte, era bien que el Maesse de campo el Conde de la Fuenclara fuesse por el dique de Beure con diez companias de su tercio, y setecientos Alemanes, y que començasse a trabajar la buelta de los enemigos: esto se executò aquella misma tarde. Viendo la priessa con que se abançauan los Españoles, hizo el Conde Guillermo de Nassò vna salida con mil y quinientos infantes, por ganar los puestos que el Conde de Fuenclara auia ocupado, al principio empeço a retirarse nuestra gente, por estar la mitad della ocupada en el trabajo, y viendo esto el de Fuenclara resoluió a salirse fuera de las fortificaciones, y los cargò con la infanteria, y alguna caualleria (que aunque en los diques es dificultoso el servirse della) aqui se vio que la buena disposicion excluye las opiniones generales. Ensenose el enemigo en sus puestos, con poca perdida de nuestra parte, y tanta de la suya, que tuuo su Alteza aiso, que entre muertos, y ahogados llegaron bien a quinientos hombres los que auia perdido el enemigo, y entre ellos su hijo del Conde Guillermo, que era el vnico que tenia, a quien castigò Dios visiblemente, por auer quemado el dia antes vna Imagen de nuestra Señora, haziendo burla, que no se quexaua de la ofensa que le hazia: y aunque es ordinario morir vn soldado en la guerra, merece particular atencion el considerar, que su hijo del Conde fue prisionero de nuestra gente, y obtuvo quartel para retirarle, y despues de las negociaciones, retirò el Maesse de campo su gente, y continuò su trabajo, y aquella noche ocupò vn recodo, y le fortificò, con que obligò al enemigo a retirar sus centinelas de a cauallo. Estando en esta disposicion las cosas vino el Marques de Leide a anisara su Alteza de como auia llegado con la gente que tenia Ultramar, que passaua de 30. infantes y 1500. caualllos. Tambien llegò don Andres Cantelmo con el Regimiento de Crui de aquella parte de Brujas, y Gante, y todo el de Ribacurt, con que su Alteza dispuso assi las cosas. A don Andrea Cantelmo ordenò que por la parte de Fresene, y aquel dique, fuesse trabajando a la buelta de los enemigos. Al Marques de Leide se le dio orden para que ocupasse el dique de Beueren, y los puestos que auia ocupado el Conde de Fuenclara, dandoles la gente necessaria para el intento. Dio orden su Alteza al Conde de Fuenclara (que entregandò estos puestos al Marques de Leide) passasse con las companias de su tercio a ocupar los fuertes de Calò, encargandole estos, y los de san Felipe, con los demas desta ribera. Lifongedò el señor Infante el valor de los Españoles con este orden tan peligroso, y arriesgado y assi se ajustò el Conde a el con firme valor, engrandeciendole la justificacion de sus acciones, pues en ellas su Alteza no quitaua a nadie lo que le correspondia, y era suyo. Despues de auer repartido su Alteza los quarteles en la forma repetida, resoluió se atacassen por todas partes las fortificaciones del enemigo, y para esto embiò las ordenes a todos, dando la hora para comenzar a las doze de la noche, a los veinte de Junio, auiendo su Alteza con su persona y cuidado hecho llevar a todos los quarteles todo lo necessario para mejorarlo, que se pretendia. Començose a la hora destinada el ataque auriendose obrado en todos los quarteles mas de lo que parecia posible: porque el Marques de Leide ganó al enemigo vna cortadura, y la sustentò con gran valor, y cuidado, a quien el Conde de Fuenclara auia dexado



compañía, y la de don Francisco de Herrado, así por auerfelo el Marques pedido, como porque se hallasen en la vanguardia de todos los quarteles Españoles.

El Cártelmo por su parte ganó otras dos cortaduras al enemigo, y las sustentó bigarra, y gallardamente. Duró mucho rato la disputa destes puestos: salió herido el Duque de Oria de vna granada. El Conde de Fuenclara cortó por el dique de Calò, y aunque era el puesto mas arriesgado, ganó quatro cortaduras al enemigo, y vn reduto llegando con su gente hasta los fosos del fuerte, donde le mataron mucha gente particular, metio en el reduto 400. hombres, y guarnecio las demas fortificaciones, costándole mas gente el conseruar estos puestos, que el ganarlos, por auer durado su expugnacion desde la vna de media noche, hasta mas de las ocho de la mañana. En la relacion de los muertos, y heridos se verá, que perdió el Conde de Fuenclara mas Españoles en el acometimiento del fuerte, que se han perdido hombres de todas las naciones en los demas ataques, por ser el fuyo donde asistia el Conde Guillermo, como el de mas importancia. Los enemigos quedaron tan escarmentados, que el dia siguiente a las diez de la noche, comenzaron a retirarse. Y viendo el Conde de Fuenclara, que no se tiraua, embió alguna gente a reconocer, y hallando ser así, fueffe abançando a las fortificaciones contrarias, y ocupó el fuerte de Calò, y después de auerle guarnecido, se abanço con su tercio la buelta de la marina, donde estauan los enemigos puestos en batallón, tratando de embarcarse. Dios los castigó, y cegó de manera, que no lo hizierón como pensauan, porque viendo se cargados de la infanteria Española, aunque comenzaron a pelear, y defenderse, los mas arrojaron las armas, y pedian quartel. Hallauase el de Fuenclara con tan poca gente, que solo trataba de que los enemigos fuesen menos; embió a auisar al Marques de Leyde, y a don Andrea Cantelmo, que si se daban prisa a venir no escaparia hombre; con este auiso el Marques vino muy presto, don Andrea no pudo llegar a tiempo, porque estava su quartel mas apartado, aunque esto no embaraço, pues cargando fuertemente a los enemigos, y viendo que por la parte de los Españoles no se trataba mas que de pelear, se retirauan tan desconcertados, quedando con la gente del Marques de Leyde, arrojaron las armas, y quedaron prisioneros en entrambos puestos tres mil hombres.

Hanse ganado en esta ocasion 46 vanderas, seis estandartes, 30. piezas de artilleria, 84 barcones, a quien el Conde de Fuenclara dio quartel, con la gente que venia en ellos. Murieron de los nuestro ducientos y treinta y quatro hombres, y entre ellos algunas personas de puesto, y heridos 822. que es pequeño numero, y poco considerable, careado con lo que perdió el enemigo en la faccion, pues ay quien escriua pasan de ocho mil los muertos, y entre ellos personas tan señaladas con tantos aparatos, y preuenciones, que traian, que es indecible el gasto, que en esto tuvieron las Prouincias han quedado con satisfacion del cuydado que se tiene en su defensa. El señor Infante, en esta, y las demas ocasiones, siempre estuvo atentissimo, y su valor siempre fue inuencible, pues sin embaraço acudio a todo, venciendo todo, la valentia, y esfuerço del Conde de la Fuenclara, Marques de Leyde, y don Andrea Cantelmo fue singular, y grande, peleando siempre descubiertos, contra quien estava tan fortificado. ¶ Los Españoles (aunque las demas naciones han peleado cõ igual valor, y bigarria) cuyos Cabos, y Capitanes, desempeñaron con ventajas el credito de valientes, han ganado gran credito, por que han visto, q a costa de su sangre hã echado al enemigo casi dentro de sus casas, cuyo valor no tuuo mas reparo, ni defensa, que el hazer trincheras de los cuerpos muertos. Llenose Amberes con esta vitoria de luminarias, y el ayre de aclamaciones, donde dulcemente resonauan las voces, viuan su Magestad, y Alteza, con general aplauso, y alegría de aquel numeroso pueblo. ¶ La piedad de su Alteza, con los que murieron en ocasion tan adelantada, fue grande: hallose presente en la Iglesia mayor de Amberes, a los sufragios, y honras que en ella se les hizieron, tan deuidos, y merecidos, por auer muerto valerosos en seruicio de su Rey, y de la Christiandad: ordenando su Alteza, que se les dixessen muchas Missas. ¶ El asombro, y gemido de los Olanúeses, escriuen, es de suerte, y el sentimiento de los Estados tan descubierta, que en su aprehension no han recibido en todo el discurso de la guerra golpe mas sensible, no les fió lo menos grauiosa la perdida q hã recebido de la armada de Dúquerque: y atribuyédo siempre su Magestad a la Diuina la felicidad de sus armas, sin nouacion en ningun suceso, siendo casi forçoso, que en dicciones tan estendidas se partan las fortunas. El dia que tuuo el auiso destas vitorias, que fue el diez y nueue de Iulio, reuerente asistio al Te Deum Laudamus, que en accion de gracias mandó cantar en su Capilla.

*Leuanta el Mariscal de Chatillon el sitio de san Omer.*

**N**O Pudo juntarse el exercito del Conde Picolomini con el del señor Principe Tomas, hasta el Martes seis de Iulio, y juntandose, aquella noche trataron lo que se auia de obrar; el Miercoles descansó la gente de Picolomini, el Inueves al amanecer se mouieron los exercitos a executar lo tratado, y el mismo dia embistió el del señor Principe Tomas, con el puesto, y quartel, llamado Niurlet, llevando la vanguardia los Españoles, y con su acostumbrado valor le ganaron todo en menos de quatro horas, con ir al asalto metidos en el agua hasta mas de los pechos, y por parte nadando, que fue horror, y espanto a los Franceses, por ser sus fortificaciones muy fuertes, fabricadas por los mejores ingenieros de Olanda: y porque el fuerte Real era inexpugnable, y estrañando tan valeroso acometer, dixo el Mariscal Chatillon, que no eran hombres, sino diablos los que le ganaron. En esta facción degollaron la gente que se halló en algunas fortificaciones, y en otras obró la misericordia, dexando con la vida la que quedó de los asaltos: y de la nuestra mataron al Capitan don Pedro de Cepeda, y a don Diego de Velasco q iba de vanguardia, y hasta otros quarenta y cinco soldados Españoles, y huuo muchos mas heridos, y entre ellos don Miguel de Vilarroel, y otras personas de calidad. Los Irlandeses embistieron por otra parte, y ganaron vn dique, y otros puestos, que tenia el enemigo, para dárse la mano, y comunicarse con el quartel de Niurlet, y otro llamado el Vacq, y degollaron tambien la gente que hallaron dentro. La guarnicion de la villa hizo al mismo tiempo vna gran salida, y ganaron a la Gallarda, vn bonete, y otros pasos de importancia, con que quedó nuestro exercito con comunicacion franca con la villa, y la tarde del mismo Inueves entraron mil hombres en ella de guardia y cien toneles de poluora, y con esto quedó tambien cortado por todas partes el referido quartel de Vacq, que era el mas importarte y fuerte, porque cerraua la riuera natural que venia ázia esta villa: y los marraços desta parte ázia este quartel embistió el exercito de Picolomini, aunque los Alemanes no obraron con el vigor que la gente del Rey nuestro señor, sino que se fueron arrimando por trincheras, y haziendo entrada con baterias, lo hizieron a pura fagina, y bombas, por ver que con lo ganado por los demás no les podia venir socorro, y así se resistieron los enemigos hasta el Lunes doze del mismo, que a las siete de la tarde se rindieron, sacando armas, y bagaje, pero



pero dexando las vanderas, y artilleria. Salieron dos Maestres de Campo, vn teniente Coronel, y dos mil  
 docientos, y setenta hombres contados por hileras, y porque en los acuerdos no pidieron mas, de que los auian  
 de comboyar, y poner en Francia sin señalar donde los llevaron, rodeando mas de sesenta leguas, y los metieron  
 en su Pais por Luxemburg, por que no se juntasen tan presto con su Mariscal Chatillon, que hizo quanto pudo  
 por socorrer este quartel, aunque siempre en vano: porque dos vezes que lo intentó fueron muertos los que ve-  
 nian a haze el socorro, con esto quedaron ajustadamente por nosotros la mitad de los puestos que tenia el enemi-  
 go, y libre la mitad de la villa, de donde salio su Obispo, y Magistrado a dar las gracias a los Generales, y ellos  
 entraron con gran regocijo, y dadas a Dios, y a nuestra Señora alabanzas por la vitoria, comieron, y se boluieron  
 a sus quarteles. El enemigo viendose frustrado en quarenta y seis dias de sitio, y trabajo de lo que pretendia, y tu-  
 uo por tan fuyo, y como tal lo auia ofrecido a su Rey: trató luego de la bella retirada, retirando el Martes la arti-  
 lleria, y morteros de la bateria, y esse dia, y los dos siguientes la fue embiando, y el vagaje, y lo demas de embara-  
 ço: Viernes al amanecer pegó fuego a sus quarteles, y se dexó ver muy como soldado en varallones. Nuestros  
 exercitos, que estauan en el interin a la mira, sin defecto, y farsa, passaron a la ligera por san Omer (porque por afue-  
 ra es grande el rodeo) a las seis de la mañana picando en la rezaguardia. El Sabado siguiente, cotrio voz, que la ca-  
 ualleria auia hecho vna gran fuerte en el enemigo, conque se acabó accion tan grande, y briosa.

#### *Socorre el señor Infante la ciudad de Gueldres.*

**L**Os Olandeses, despues de la rota del dique de Caló, se boluieron a vnir, ayudados, y socorridos del Conde  
 Palatino del Rin (declarado enemigo del Imperio) y del Lanzgrau de Hiesem, con que asediaron la villa, o  
 ciudad de Gueldres, cabeza de aquel Ducado: y auiendo esperado su Alteza en Montecagudo la llegada de sus tro-  
 pas, para venir al socorro desta villa, y juntandose en Dieste, harto menos gente de la que era necessaria para el, y  
 aduertido su Alteza q era grã incommuniere esperar poblar sus vanderas de soldados animosos, recurrio a Dios, q es  
 quie dá las vitorias, ro los hóbres, q si estos las solicitan no las dá, solo Dios las dá, porq es el autor dellas, y tuuó  
 por menor embaraço partir salto della, q esperar tres dias que ponian tardar los tercios Españoles, y Alemanes  
 del Marques de Velada, y Vique: y así marchó de Dieste a los doze de Agosto, y teniendo auisos, que el Princi-  
 pe de Oranje tenia consigo tropas del Palatino, embió orden al Varon de Lambri, de torcer su viaje la buelta de  
 Estenanbuert, para que en caso que esto fuesse cierto, pudiesse vnir las tropas con el exercito de su Alteza, y el lo  
 hizo con esta misma calidad: y su Alteza vino marchando a tan largas marchas, que era forçoso llegar hasta los aló-  
 jamientos muy entrada la noche, saliendo de allí muy de mañana. Llegó a Venló Lunes veinte y tres, haciendo  
 en campaña sus Consejos, como lo pedian las ocasiones. Y su Alteza con suma prudencia, y valor eligia lo más a-  
 certado. Mattes veinte, y quatro llegó vn trompeta del Principe de Orãge al quartel del Varon de Lambri, con  
 vna carta suya, acordandole la neutralidad con el Emperador: a que respondió el Varon, que el venia a buscar los  
 enmigos del Imperio, y que en lo demas guardaria la neutralidad. Miércoles veinte y cinco llegó su Alteza a ha-  
 zer alto con su exercito, poco trecho abangado de la villa de Stralem, la buelta de Gueldres, y allí su Consejo re-  
 soluió intentar el socorro por el fuerte de san Juan, que tenia ocupado el enemigo, que era vna casa flaca, a cuya  
 ocupacion se ofrecio el Coronel Crumen Valon, Gobernador de Stralem: por esto, y por ser tan conocido en el  
 Pais, y por sus buenas partes, le concedio su Alteza que lo intentasse con trecientos Españoles, y otros tantos  
 Alemanes, y quatrocientos Valones, que sacó de su guarnicion, abangandose como dos tiros de mosquete de la  
 manguardia del exercito, con que marchó su Alteza, a las doze de la noche, y al amanecer le vino auiso del auer  
 ocupado el fuerte de san Juan, y fue cargando con el resto del exercito, mostrando siempre su Alteza su valor con  
 igualdad del animo tan prompto, y atento a las ordenes, y con tanta serenidad, y quietud, como pudiera estar dis-  
 poniendo desde sus galerias de Bruselas, quando estauan enuistiendo a vn exercito incomparablemente mayor  
 que el suyo, dentro de sus fortificaciones, de donde fue saliendo el enemigo, y haciendo su retirada con mucha  
 perdida de gente en tan gran numero, quanto fue mayor la pressa de retirarse. Quedó muerto en el campo vn  
 Sargento mayor, y quinze Capitanes de Infanteria. Ganaronse nueue medios cañones, y tres cornetas de canalle-  
 ria, quedand presto el Conde de Nasao, primo hermano del Principe de Oranje, y su sobrino, hijo de vna herma-  
 na suya, y de don Manuel de Portugal, y vn hijo del Gobernador de Bergal. Y su Alteza (Dios le guarde) a las  
 ocho y media estaua ya oyendo Misa en la villa de Gueldres, donde quedaron los nuestros, con el gusto que se  
 puede juzgar, por auer conseguido vna cosa de tanta importancia, con perdida, no mayor que la de siete hombres  
 y siete heridos, que es progreso de grandes consecuencias. Quedose el enemigo alojado en los conternos de  
 Gueldres, y el Marques de Velada estaua de la parte de Francia, tuuo orden de marchar con su tercio, y con los  
 que pudiesen sacar de los combalecientes que estauan en Malinas, y otra gente de infanteria, y caualleria, que ha-  
 llaría en Dieste, viniendo por Cabo de todo a donde estaua su Alteza. Vino el Marques a Malinas, donde llegaron  
 las onze compañías, tan enfermos los soldados, que no podian ir quatrocientos en todos, siendo mil y ducien-  
 tos: así pasó con los que pudo, y marchando llegó a vista del enemigo, y auia de passar cerca de su quartel, pa-  
 ra ir al de su Alteza, y aunque con poca gente pudo dar a entender que era grande el socorro, y así pasó de no-  
 che junto a los quarteles del Principe de Oranje, con gran ruydo de caxas, y mosqueteria: y juzgando el enemi-  
 go, q venia todo vn exercito a jatarle con el señor Infante, aquella misma noche sin tocar caxa, dexado coerdas en  
 cendidas en los árboles, y parte del vagaje, se huyó que es la mayor ignominia, y afrenta q ha recibido el de Orã-  
 je, despues que gobierna las armas enemigas, quedando bicarro el de Velada, en accion tan grande. Omirense  
 de proposito otros successos (si bien illustres, y grãdes) por no alargar el discurso, y que su Alteza (Dios le guarde)  
 despues de auer ocupado vltimamente la villa, y castillo de Cherpem, que es paso para ir de aquellos Estados a  
 Colonia, donde auia razonable guarnicion, con que se retiró a Bruselas, a los victimos de Octubre triunfante, y  
 fue recibido en ella con grandes muestras de regocijo, y generales aclamaciones, tratandose solo por entónces de  
 descansar, y alojar la gente del gran trabajo que auia padecido el verano.

#### *I T A L I A.*

**Q**Vien con aduertencia reparare en los successos que ha tenido este año Italia, confesará ingenuamente no  
 ser otra cosa que vn empleo de ambiciosos, vna ambicion de tiranos, vna campaña de Marte, y vnas expe-  
 riencias de los trabajos de la guerra. Ocasionado en la mudanza tanta su fertilidad y grandeza, sucediendo

le lo q  
 hazen  
 Legan  
 posito  
 par a P  
 trodun  
 zer vna  
 e l do  
 juntañ  
 se dete  
 tierras,  
 que se fi  
 del suce  
 Martin  
 Emilio  
 do lleg  
 presaf  
 ua: y fu  
 artiller  
 Pungon  
 primer  
 la tierra  
 fuerço  
 gos por  
 170. ca  
 atos V  
 hombre  
 la tierra  
 Estuue  
 dias en  
 tos can  
 otra pa  
 ro a Al  
 pugnae  
 auia aba  
 fue: o  
 do indu  
 gurosos  
 embara  
 en Vera  
 ncion a  
 Langas  
 con esto

**C**olig  
 mej  
 Estrado  
 Saboya  
 acabasse  
 de Italia  
 tener po  
 pa al ver  
 grandeza  
 misfion  
 queriend  
 ra sus int  
 que podi  
 jor del E  
 diziendo  
 auian pro  
 mo señor  
 nia en las  
 esperar la  
 pedia el t  
 nobilissim  
 ta esto de  
 el tiempo  
 Propieda  
 hermosa,



le lo que a las cosas grandes, que por serlo son deseadas de todos. Pruevan bien este assumpto las instancias que hazen los Franceses en sus insinaciones, a que con valor grande se opone el Excelentissimo señor Marques de Leganes, Governador, y Capitan general del Estado de Milan, no dispensando diligencia que parezca a proposito para el mayor servicio de su Magestad. Y assi considerando su Excelencia lo mucho que importaua ocupar a Punçon y su castillo, para assegurar el passo del Final, por los auisos que tenia, que Franceses querian introducir guarnicion en aquel puesto. Encargó al Maesse de campo general Emilio Guillin, que tratasse de hazer vna sorpresa en el, pusola en execucion a los vltimos de Diciembre de 37. y ocupando la villa estuuo en el dos, o tres dias, procurando tomar el castillo, donde auia muy poca gente, y viendo que el enemigo se iba juntando, se retiró, y dexó lo que auia ganado, al tiempo que su Excelencia le embiaba mas gente, y orden, que se detuuiesse en ocupar el castillo; pero el orden llegó tarde, con que bólnieron los Monferrines a ocupar la tierra, y del Casal embiaron guarnicion de Franceses a Punçon, y a otros dos puestos alli cerca, y ordenaron que se metiessen viueres, y guarniciones en el castillo, y se fortificasse la tierra. Quedó el de Leganes entendido del suceso, y bólnio a tratar con Emilio, que procurasse tornar a sorpresar la tierra; y con esto ordenó a don Martin de Aragon, General de la artilleria de Milan, que fuesse a Calin de Estrada, o Aquis, para acaualor a Emilio; y al Maesse de campo Tiberio Brancacho, que le auia de seguir, para conseruar lo que ocupasse. Y quando llegó don Martin cerca de Alexandria, le auiso Emilio, de Niza de la Palla, que no podia intentar la sorpresa: porque el enemigo estaua preuenido, y tenia mucha gente. El cruio don Martin al Marques lo que passaua: y su Excelencia, inuencible a los accidentes del tiempo, le ordenó, que fuesse descubiertamente, y sacasse artilleria de Alexandria, y empeçando a obrar sacó vn medio cañon, y vn quarto, con que marchó la buelta de Punçon. Don Martin ocupó algunos puestos por donde auia de passar, y subió al puesto, y ocupó la tierra el primer dia, echando los Monferrines de vn puesto donde estauan, obligando a los Franceses, con algunos de la tierra, que se encerrassen en el castillo, que sin artilleria se mantuiera mucho tiempo, haziendose todo el esfuerzo posible para subir la que se traia, que se tardaron quatro dias en dos millas, y se subió a fuerza de brazos por pasos, que aun despues de estar arriba parecia imposible. Atacó el castillo y le puso baterias, disparó 170. cañonazos, y estando parz dar el assalto al quarto dia, hizieron llamada los Franceses, y se rindieron a paratos Viernes cinco de Febrero de 1638. y aquel dia a las 22 horas salio don Martin con su gente (dexando mil hombres en Punçon) la buelta de Aquis, y Terço, para oponerle al enemigo, que auia llegado con su grueso a la tierra de Monasterio, dos millas de Pestano, para defender que no la tomasse, y si lo intentaua pelear con el. Estuuieron el Duque de Criquei, y el Marques de Villa, con cinco mil infantes, y mil y quinientos cauallos tres dias en los puestos, cerca de Pestano, y don Martin estuuo siempre al opuesto con quatro mil infantes, y seis cientos cauallos, sin que en este tiempo huiera mas que algunas leues escaramuças entre los batidores de vna, y otra parte. Retiraronse Criquei, y Villa la buelta de Alua, y de alli a Alti, con que don Martin tambien se retiró a Alexandria, dexando bien guarnecidos a Punçon, y los demas puestos. Merece mi atencion esta expugnacion, y es bizarra, en auerse tomado la Plaza a vista del enemigo, que poderoso venia a socorrerla, y se auia abançado auenturando la vanguardia que tenia a la tierra de Pareto, dos millas de Punçon; pero todo lo finció y vencio el valor, y destreza en las armas de don Martin, a quien hazen honja los mayores peligros, siendo indiuiduo compañero de sus soldados en ellos, animandolos en esta ocasion a que fueran constantes en los riesgos frios que padecian, que sin duda fueron los mayores que vio la Lombardia desde su construccion: y si se embaraçase en esto se atacó el castillo por quatro partes, y se abrieron trincheras, y puso bateria, como si fuera en Verano. Tambien se ocuparon, para la conseruacion del Final, los castillos de Miollo, donde estauan de guarnicion 100. Franceses, de Dego, donde auia 150. y el de Pianna, que le guardauan 100. contruidos todos en las Langas de Monferrato. Y tambien mandó fabricar su Excelencia vn fuerte Real en Aspignio, para assegurar con esto las marinas del Monferrato.

*Expugnacion, y conquista de la fortissima Plaza de Brem.*

**C**Olugaronse los años passados algunos Potentados de Italia con las armas de Francia, ambiciosos de mejorar sus fortunas, con que las armas del Rey nuestro señor estuuieron diuididas en diuersas partes del Estado de Milan, y Valtellina; dando ocasion con esto a los Franceses, para que conduizados de los Duques de Saboya, y Criquei, empeçassen a fortificar a Poren, Plaza en la Lomelina, en 25. de Nouiembre de 1635. y la acabassen en la perfeccion y forma en que oy está: porque es sin controuersia vna de las mejores, y mas fuertes de Italia, si bien se permitio de proposito reducir a poco numero la gente, para que con esta demonstracion, y tener por Governador de aquel Estado al señor Cardenal Alborno, se persuadiessen los Principes de la Europa al verdadero deseo de la paz vniuersal, que feruoroso arde en su Magestad Catolica; pero los enuios de su grandeza, queriendo desluzir, y denigrar sus acciones, verdaderamente Reales, siendo su mayor motiuo la permision repetida, se confederaron para hazer vna de las guerras mas injustas que jamas vieron los hombres: y queriendo excederse a si mismos, fabricaron aquella famosa fuerza, en puesto, y sitio sumamente acomodado para sus intentos, assegurandose otro nuevo passo en el Po, a los confines del Monferrato, y Piemonte, y tan capaz que podian muy bien doblarle en ella, y tener vna segura retirada de vn exercito que quisiessse campear por lo mejor del Estado de Milan. Conocióse tambien desde el principio de su fabrica la importancia del puesto, y que redundiendose a la obediencia de su Magestad Catolica, no solo se les quitaria a los enemigos las comodidades que se auian prometido, sino que tambien se conseguirian otras muchas contra ellos. Y assi advertido el Excelentissimo señor Marques de Leganes, que no se podia embrazar el enemigo la ocasion tan llena de cabellos que tenia en las manos para su expugnacion, y teniendo sus exercitos sin deshazerle, sin que necesitasse este año de esperar las nueuas reclutas, que vendrian muy tarde para esta empresa: y hallandose con las comodidades que pedia el tiempo, deliberó su Excelencia emprender el fuerte de Brem, restituyendo a su antigua quietud aquel nobilissimo Estado, con la expulsion de los Franceses, redimiendo de su tirania vna Prouincia entera del. Y para esto dexando sorpresas, y negociaciones, eligió el medio de la via fuerza, teniendo el ante de 15. Março por el tiempo mas oportuno para ella, encargando el peso desta faccion a don Martin de Aragon (oy ya General en propiedad de la caualteria de Milan, generoso, y illustre descendencia de los Excelentissimos Duques de Villahermosa, Capitan de las experiencias y aciertos que todos saben) ordenandole, que en la conformidad que entre



los dorestaua cõferido, y dispuesto, fuesse a tomar de Lordresa los pueßos, y fortificaciones, que el enemigo tenia entre el Põ, y la plaça, y empezaron a obrar, teniendo preuenido en Mortara Alexandria, Lumel, y Valencia, la infanteria, artilleria, municiones, y lo demas necessario. Salio don Martin de Milan luenes a onze de Março deste año, haziendo aquel dia noche en Pauia. Viernes doze, marchó la buelta de Mortara, marchando de vanguardia el Maesse de Campo don Antonio Sotelo, a quien ordenó don Martin, que con su tercio, y el del Marques de Mortara, saliesßen della vna hora antes de anochezer, assegurando las auenidas que no pudiesse pasar gente, la da auiso al enemigo, y que procurasse ocupar el puerto de Bonobo, entre Bren, y el Põ, procurando quedar cubierto de la ofensa del mosquete, y artilleria de la plaça: y en esta conformidad ordenó al Maesse de Campo don Iuan Vazquez Coronado, que siguiesse su tercio a don Antonio Sotelo, y ocupasse el pueßto de la Tenaga vieja, haziendo alto a distancia que no pudiesse ser sentido, hasta que huiesßen atacado por sus partes, el Cõ de Bolonini, o don Antonio Sotelo. Despues ordenó al Maesse de Campo don Carlos de la Gata, que marchasse en anocheziendo, con su tercio a Lumel, la buelta de Bren, a ocupar el pueßto del Baluarte, que cae a mano izquierda de los Capuchinos, entrando en el foso por aquella parte, arrimando las escalas a la muralla, procurando entrar por escalada en la plaça. Tambien ordenó al Maesse de Campo Conde Frey Ferrante Bolonini, que con su gente marchasse la buelta de Bren, para impedir, que no se socorriesse de vna parte a otra, y que atacasse con resoluçion el pueßto, que llaman del cuerno, ganando vna fortificacion que tenia alli el enemigo. Al Maesse de Campo don Tiberio Brancacho, ordenó, q saliesse de Alexandria, lleuando consigo todos los cauallos del Tercio y carros que alli huiesse, y fuesse a ganar a Sartirana (que fue preuencion muy necessaria.) Al Teniente General de la caualleria de Milan, ordenó, que las tropas de su caualleria marchassen la buelta de Bren, y que se abançasse de vanguardia su persona, con 1500. cauallos, y el trasse en el Moferrato la buelta de Stregene, y cortasse todos los focorros que podian venir de Cresal a Bren. Y a don Aluaro de Quinones, Teniente General de la caualleria de Napoles, ordenó, que con la caualleria de su cargo se hallasse en Lumel, Sabado treze del mismo, por lo q se pudiesse ofrecer en Bren. Ocuparon los pueßtos los Cabos, y Maesses de Campo referidos, cõ tanta felicidad, y destreza, que parece se tardó mas en mandarlo, que en hazer lo que se ordenó, hallandose en persona el velicoto don Martin a ocupar los pueßtos, animando sus soldados sin embarçarlos, que la plaça hizo toda la resistencia possible, con artilleria, y mosqueteria, haziendo fuegos en las torres, echando muchos artificiales en los fosos, para que no se arrimassen a ellos. Y en amaneciendo fue don Martin a reconocer la Ribera del Põ, y puso golpe de gente en ella, al encuentro, y por donde podia venir focorro del Calat a la plaça (distante cinco millas el vno del otro) y preuiniendo don Martin, que por el agua le podia venir focorro, ordenó a don Antonio Sotelo, que hiziesse luego vn fuerte en aquella Ribera, por donde era fuerça pasar las varcas del enemigo debaxo nuestra mosqueteria, y con suma prouidencia preuiniendo todos los focorros, q podian venir por tierra a Bré, mandó hazer otro fuerte en la casina derribada, y tomó por quartel el Conuento de los Capuchinos, sin embarçarle el ser tan peligroso.

Estando las cosas asy dispuestas, auiso don Martin al señor Marques de Leganes, de lo hasta alli obrado, y como se podia proseguir en el sitio: teniendo auiso los enemigos de lo que se iba haziendo en Bren; aquel mismo dia a las dos de la noche, vinieron nueve varcas, que embiaua el Duque de Criqui, cargadas de infanteria Francesa, para que entrassen en Bren, y pasaron primero por el puerto superior del Põ, debaxo de nuestro mosquete, recibiendo muchas cargas de muy cerca, y fueron a dar al otro pueßto, y saltaron en tierra al calor de vna salida q hizo el enemigo: nuestra gente los enuistio por todas partes, con gran resoluçion, y puso en desorden a los Franceses, rompiendolos, y matando la mayor parte dellos: quedaron prisioneros setenta Franceses, y dos Capitanes de infanteria, y no pudieron entrar en la plaça sino treinta y cinco, y los demas se escaparon a la otra parte del rio, otros se ahogaron. ¶ Como no salieron con este socorro el Duque de Criqui, General de las armas de Francia, en Italia, y el Monñur mas estimado en la guerra que auia en ella (aduertido de lo que perdía en perder la plaça) intentó otro focorro, y vino a reconocer en persona de la otra parte del Põ vn pueßto, para poner artilleria, y vñtir nuestros quarteles: arrimose a vn arbol a reconocer, auendo mandado poner don Martin dos sagres en las riberas del Põ para guardallas: dispararon dos tiros, y el vno cogió a Criqui por vn lado, y le mató, con que toda su gente quedó espantada, y temerosa, no pudo dexar de ser famoso este, a que por la muerte del General de las armas Francesas. Ha se la plaça apretado gallardamente, con muy ciertas esperanças, que se tomará mas presto de lo que juzgaua el mundo. ¶ Con los auisos de don Martin vino el de Leganes al campo, Lunes quinze de Março por la mañana: quedó sumamente gozoso, en ver quan bien dispuesto tenia don Martin el sitio, y lo bien que se trabajaua en el, y boluendole a encargar de nuevo la disposicion de lo que se auia de executar en la fortificacion de los quarteles, y la circumbalecion de la plaça. Paso su Excelencia adelante, se prosiguió el trabajo de los aproches, sin perder tiempo. ¶ Auendo pues, ocupado los pueßtos mas importantes (como está dicho) para facilitar a Bren: siguió el resto del exercito de su Magestad, para los ataques, y se encargó los aproches a los Maesses de Campo del exercito, que con sumo valor lo executaron, y prosiguiendo a la gallarda, en la línea de la circunualacion se plantaron cinco baterias, la vna en el ataque de don Antonio Sotelo, con seis piezas de artilleria: otra en el de don Iuan Vazquez Coronado, con quatro: otra en el de don Carlos de Gata y Tuerio Brancacho, con tres, y otras tres en el pueßto de los Coroneles Gil de Aix, y el Principe Borso de Alt, todos cañones, medios, y quartos. ¶ Empeçose a vñtir el fuerte, y dispararonse muchos cañonagos, gran numero de bombas, y se hizo vn puente en el Põ, con vn fortin para defenderle: trabajose en los aproches gallardamente, tanto que en espacio de treze dias por todas partes se llegó a desembocar el foso. ¶ Estando en este estado las cosas, luenes veinte, y cinco de Mayo, dos horas despues de auer anochecido, temiendo los Franceses el asalto, y atemorizados de la resoluçion de los nuestros, hizieron llamada por el pueßto de los Napolitanos, y se trató de acuerdos, y capitularon. Sabado veinte y siete cõ las condiciones ordinarias de honores, pero no se les concedio sacar ninguna artilleria, y se executó a la hora señalada. ¶ Salieron rendidos de Bren mil y ochocientos Franceses, con su Coronel Mons de Morgallardi (vno de los mas valientes, y diestros Capitanes de la Francia, que por serlo tanto, le eligieron para plaça de tanta importancia) mas de mil y quatrocientos con sus armas, y quatrocientos heridos, y enfermos, y los comboyaron hasta dexarlos en puerto seguro. De los nuestros murieron ducientos hombres, y de las personas de pueßtos, solo el Capitan don Alonso Verdugo: los heridos son quatrocientos, y del enemigo murieron mas de 200. y se le hirieron otros tantos. ¶ Dexaron en Bren los enemigos 18 piezas de artilleria gruesas, muchas armas



municiones, y viueres, y cada dia se iban descubriendo municiones, y artilleria que dexaron los Franceses enterrada, de que se sigue, que el auerse rendido la plaza, no fue por faltarle las municiones, y bastimentos (pues todos los sobraua para detenerse dos meses) sino por conocer la bigarria del ataque, y el valor de los nuestros. ¶ Este ataque ha sido vno de los mas bigarros que se han visto en Italia, y aun en Flandes, estrañando destreza militar, que se haya podido hazer en tan breue tiempo, por ser plaza Real, fortificada con toda el arte posible, cuyos defensores, a no auer visto nuestra gran resolucion, y lo mucho que los apretauan, se huieran alargado con gran incomodidad deste exercito, por la que suelen tener los largos sitios: pero todo lo vencio, y facilitó la presencia, y singular destreza del Excelentissimo señor Marques de Leganes, y la vigilancia incomparable del generoso don Martin.

*Affedia, y expugna el señor Marques de Leganes la ciudad de Verceli en el Piamonte.*

Expugnados, y vencidos los Franceses en la Plaza de Bren, salieron del Estado de Milan, pagando el tiempo que estuieron en el, muchos con la vida, y todos con dexar en su defensa labricada por sus manos vna Plaza, al parecer de todos, inexpugnable, que tal vez los hombres fabrican su misma desdicha: y porque el ardor bigarro desta vitoria no se enfriasse en el ocio, el Marques de Leganes, Gobernador de aquel Estado, despues de auer acordado con la Serenissima Duquesa de Saboya lo que conuenia para la quietud de sus Estados (como lo hizo vn manifesto que publico) y porque de su parte no faltasse a ningun requisito de cortesia, auiendo abierto el comercio con el Piamonte, tuuo auisos, que faltando a lo tratado, hizo la señora Duquesa liga por otros dos años con Franceses, engañada de su artificio, o lleuada de la sangre a lo que peor le está: y el Marques resentido desta mudanza, juntó su exercito, cuya numerosa infanteria passaua de 150. infantes, y su caualleria de 80. diuidido en estos tercios, quatro de Españoles de los de Lombardia, era el vno del Maestre de Campo don Iuan Vazquez Coronado, y el otro de don Iuan Garay, del de Saboya el del Marques de Mortara, de los de Napoles de don Antonio Sotelo, de tres tercios de Napolitanos de Carlos de la Gata, de Tiberio Brancacho, de Achiles Minutollo, de quatro tercios de Milan del Conde de Tribulli, del Marques de Sarra, del Conde Iuan Borromeo, y del Conde Ferranti Bolonini, de quatro tercios de Alemanes del Principe Borto de Esti (tio del señor Duque de Modena) del Principe Ribaldo (hermano del dicho Duque) del Baron Lener, y de Gil de Aix, de vn tercio de Borgoñones del Baron de Batiulla, y de la caualleria a cargo de don Martin de Aragon, su General, y de la artilleria de Milan, con milicia del Estado, con todos los requintos necesarios para el intento. Mandó marchar la gente, sin dezir a donde se encaminaua, si bien en Berceli se tuuo el auiso con tiempo, por vn ingeniero que hizo prisionero en Bren, que parecia estar reduzido al seruicio de su Magestad; pero el hizo fuga, desde Palestre a Turin, con que recogieron el ganado, sin otra preuencion. Llegaron a vista de Berceli a los 16. de Mayo de 38. y en cinco dias se atacó la Plaza con tricheras por la retaguardia, menos la que estaua de la otra parte de la Sefia, en el Estado del Rey: porque entonces no fue necesario, por ir la Sefia muy gruesa, y con intento de cubrir la con fortines en calando, de manera que se pudiesse esguazar. A esta trinchea se añadió despues vn contrafoso a la compañía de afuera: porque se creyó que por aquella parte auian de intentar socorrerla el Cardenal de Valeta, y el Marques de Villa, que auian juntado sus tropas, en que auia 120. infantes, y 40. cauallos, que despues se engrossaron, y llegaron al numero de 180. aun no auia llegado nuestra artilleria, que se esperaba por horas. Miercoles dos de Junio se encaminó la buelta de la ciudad, y con facilidad tomaron puestos por tres partes, Españoles, Italianos, y Alemanes, aunque en la de los Capuchinos se resistieron brauamente en vna casita; pero quedaron muchos dellos prisioneros, y algunos de los nuestros heridos, y muerto de vn sagre Bartolome Patuuefin, Capitan de cauallos. No dexaua de ofender la artilleria enemiga desde sus medias lunas, y aunque hizieron algunas salidas, boluieron siempre con lo peor, sin embarcarnos casi en nada. Venia muy de espacio nuestra artilleria, y pudiera ya ponerse en los tres puestos, por donde se encaminaua por los arques, y hazia notable falta, aunque ya iba llegando. De dos milicianos que huyeron de Berceli, se supo como la gente estaua muy temerosa de nuestra artilleria, y así les parecia, que en tirandola dos dias tendrian escusa de rendirse. A ocho de Junio acabó de llegar el artilleria, y a nueue le guarnecio toda la linea en algunos puestos, y se plantaron las tres baterias: los quarteles se plantaron en la forma que conuenia. Mucho se dezia que venia el Cardenal de la Valeta, y el Marques de Villa a socorrer la Plaza, mas por estar los caminos cortados se conoció tardarian mucho tiempo en passar la artilleria. ¶ Tres surtidas hizo el enemigo, en la vna fallo igual, y en las dos vltimas recibió mucho daño, las escaramuzas ordinarias eran desde sus medias lunas, y de la que tenian a la parte de los Españoles tirauan incansablemente, y no sin daño de los nuestros. Marchó el grueso del enemigo a los diez hasta la Sefia, aunque antes dio a entender lo hazia a la Villata, por ocasionar alguna diuersion, que no tuuo efecto. Madama de Saboya, con sus damas, se boluio a Turin, dezian, que muy triste, a animar a los vassallos a esta empresa, y que la dixeran, que sin la persona de su Duque no estauan obligados a salir. A los 13. se puso el enemigo entre las dos aguas del Seruio, y la Sefia, dos leguas de nuestras fortificaciones. Reconocieronle, y fortificaronse los puentes con toda diligencia. A las doze de la noche los enemigos esguazaron la Sefia con 800. cauallos, y dieron con dos compañías nuestras de cauallos que estauan de la otra parte, haziendo prisioneros ocho Dragones: su Excelencia suspendio la compañía al Capitan, en vengança de su poco cuidado. El Villa se apartó con su gente a Gatinará, para que los demas intentassen el socorro. Hizose prisionero vn moço que embiaua el Gobernador de Verceli a auisar a Villa, que si le socorria con dos mil hombres se entretendria dos meses; y que viniessen por la parte de la isla, le daria la mano con su gente, que era bastante, y muy animosa. ¶ A los 15. los enemigos tomaron vn castillo nuestro (que llaman la Abadia de santo Naçan) y los nuestros se defendieron brauamente, y despues de 19. cañonazos se rindieron a discrecion. A la tarde se determinó dar vn asalto a las fortificaciones de afuera: y así a dos horas de noche, con cinco cañonazos se dio la señal en el quartel de los Alemanes, enuistiendo los nuestros con tan gran resolucion, que en menos de media hora ganaron las medias lunas, tres los Españoles, dos los Alemanes, y los Italianos en vna muy alta, y muy grande se aloxaron en el foso y parapeto, y otro dia de mañana abrieron vn hornillo. ¶ Tardaua el socorro a los de dentro, y todo se les iba en consultas al Cardenal de la Valeta, y Villa, sin hazer cosa de importancia, y los nuestros siempre se abançauan mas en el sitio, con esperanças que no tardaria mucho en rendirse, y quando se entendia querian parlamentar, vn accidente los pudo dificultar la empresa, y fue, que por la Sefia, de noche, por el quartel de los Alemanes, entre los dos fortines se arrojaron al agua mas de 500. hombres, y a dezir verdad, dos mil, y entraron en Verceli por la parte



del rio Seruio en camisa, entre tantos, y tan vigilantes enemigos, sin recibir ningun daño (valor, y destreza) que el enemigo campeó bizarro, en la estimacion de los hombres. Sintio mucho el Marques este descaído, y calló le febero, porque a mas de dar nuevos brios al enemigo de laçon mucho a nuestra gente, que por momētos espantaua el rendirse la plaza, mayormente, quando se vio hizieron furidas mas poderosas que hasta entonces: y auia que las baterias eran furiosas, y constantes, eran las murallas tan fuertes que no se hazia brecha de consideracion. Viendo esto el de Leganes, impaciente, y corajoso, y que se tardauan en acabar algunas minas, y hornillos, mandó dar vn asalto general, Viernes, dos de Julio al amanecer, que por todas las partes se atacó, con gran valor de los nuestros, cuyas brios merecieron releuantes elogios, rindiendose a su valor lo mas dificultoso, siendo el viuir el que menos estimauan, y vn morir con honra le buscauan todos en los mayores arriesgos (emulo en este aliento el soldado mas desfualido, con el de mayor precio) vieronse funestos precipicios en los acometimientos, reconoció el valiente, usar de los nuestros; mas contra la bizarria de nuestra gente los enemigos se defendieron con tanto esfuerzo, que los rechazaron por todas partes, aunq fueron los vltimos los Alemanes, por soldar el descaído pasado. ¶ Sintiose mucho en el campo este suceso, por auer muerto en el gente muy escogida, en numero de ciento cinquenta personas, entre los quales fueron cinco Capitanes Españoles, y doze heridos, y casi todos del tercio de Lombardia, que fue el que mas peligró, por ir en la vanguardia, y otros muchos. ¶ No lo pasaron tan a su salud, siendole deshecho en gran parte vna mina, y al boluer estos a cobrarla, que se hizieron con mucho valor, perdiendo gente en numero considerable, y mas no pudiendo cubrirse, quedando los nuestros en el fosor con todo vfanos de auernos rechazado, o quiriendo sacar fuerças de flaqueza. Hizieron vna furtida, en que mas de quinientos hombres pelearon valerosamente, mas los nuestros, no valientes, si temerarios, y conuertida en rabia, y furor su valentia por lo pasado, se vengaron embrauecidos en esta gente, no boluendo a la plaza casi ninguno: de los que se hizieron prisioneros se supo, que eran de aquellos que auian entrado de socorro por el rio, con que lograron poca tan lucida hazaña. En el entretanto el Cardenal de la Valera andaua haciendo giros con su gente, ya de vna parte, y otra de nuestras trincheras, y sin amagos de valiente se retiró a sus quarteles. Sabado tres de Julio, se dio fuego a otra mina en el puesto de los Españoles, hizo gran brecha, pero el muro cayó en el camino, boluiedo a cubrir lo q se auia abierto (suceso singular, y raro, que embaraço el dar a los soldados el saco) y con este, y el rezel de las otras minas, y hornillos, ya quebrantados, y rendidos, y que los Franceses no tienen el sufrimiento, y la espera, que los Españoles (como en las mejoras del tiempo lo muestra nouisimamente la inuencible, y valerosa resistencia de Fuenterrabia). El Domingo siguiente hizieron vna llamada, diziendo, querian parlamentar, salio vn Sargento mayor, y entró dentro vn Capitan Español: no se admitio la proposicion del Sargento, y rotó la tregua, boluio cada vno a su puesto; mas aduertidos de su peligro, dentro de vna hora hizieron nueva llamada, y salieron dos Capitanes y entraron otros dos, huuó mucho que hazer en ajustarse, mas a fin el Lunes siguiente cinco de Julio, se concluyeron las capitulaciones, que fueron las honrosas, y las ordinarias. Firmo los capitulos el Marques de Dogliani, Governador de aquella plaza, valentissimo Capitan, y que en esta ocasion procedio con admirable esfuerzo. Sin embarcarles diligencias, no dexaua la gente del Cardenal de la Valera de inquietar a la nuestra, sospechando lo que se trataba, y el estado que tenia la plaza, no oyendo sonar el artilleria, y assi vino el Lunes a reconocer el puesto de los Capuchinos, hasta las cortinas de afuera, y disparando dos, o tres pistoletas, se boluio a su puesto. Martes seis salio el Marques Dogliani con su familia, y con el tres mil y seiscientos infantes, y 200. cauallos, de ocupando la plaza, y en ella se hallaron 42. piezas grandes, y pequeñas, poca cuerda, y poca de diez barriles del poluora. Fuese a Trin el enemigo, estaua el Cardenal de la Valera en Pizarolo, amenaçandola via de entrar en el Estado de Milan, pero mas faciles eran las trincheras, y no se atreuio a entrar por ellas. Entró el Marques de Leganes en Verzel, gozossimo de auer en tan pocos dias conquistado vna ciudad tan grande, y dudosa: en fin en cinquenta dias se ganó vna plaza tan fuerte, y tambien defendida, socorrida, y abrigada de vn exercito que tenia a la vista de 12. y hombres, y esto a fuerza vna, y con tanto valor. ¶ Despues de las conquistas referidas, murio el señor Duque de Saboya (recien heredado) dña de san Francisco, lecedole en su lugar el hermano segundo, que no pasó de quatro años, con que las cosas de Italia tuuieron nouaciones, y se van encendiendo nuevas guerras, bien trabajosas, porque la Serenissima Duquesa madre, pone guarnicion Francesa en las plazas del Piamonte, con que el señor Cardenal Mauricio de Saboya, dexó la Corte Romana, y ha venido debaxo de Santissimo pretexto, a ver si se podia introducir en aquellos Estados, para poner medio en que de hecho no se haga hereditario dellos la tirania del Frances, no menos para hazer se a la mira de lo que puede sucederle, faltando vn solo hijo, que oy viue, del Duque su hermano; a cuya causa el señor Marques de Leganes ha asistido, y assiste con quanto la razon pide: pero la señora Duquesa, y los de su coligancia, aborrecen, y embaraçan los santos fines del Cardenal, con que no se reconoce por aora, que este señor trayga mas que gastos, y ponga en celo los de la parcialidad contraria, para que no ocupen, y se apropien quanto sea posible, pensando que con las inquietudes mejorauan sus fortunas. Y creciendo la malicia a las cosas, fue fuerza venir de Flandes, el señor Principe Tomas (Capitan de las experiencias que todos saben) y su Alteza, despues de auerse visto con el señor Cardenal Mauricio su hermano, y con el señor Principe Tomas en el Módoni por la via de Alua, y el señor Marques entró en el Nouares con dos luzidos exercitos, y esperanças se haran grandes progresos este año. Vinieron a visitar a su Alteza ducentos Caualleros Piamonteses, y se entiendo se moueran aquellos efectos en su fauor.

### A L E M A N I A

Despues que murio el señor Emperador Ferdinando Segundo, y empezó a gouernar el Imperio Ferdinando Tercero su hijo, quando a nuevas, y continuas instancias de los Franceses, los Suecos que en aquellas Prouincias auian quidado, viendose casi impossibilitados de poderse sustentar, lo hazian dando tiempo al tiempo, para que en la derencion se mejorasen sus cosas, y las de Flandes tuuiesen algunas inquietudes, viendose desabrigada de los socorros que de Alemania les auian de venir; y no eran sus fuerças tan poco considerables, que no tuuiesen sus Cabos, y Capitanes grandes y numerosos exercitos. Y hallandose el nuevo Cesar ventajoso, y casi con dobladas fuerças que los enemigos, mandó, que el Conde Galaso, su General del Imperio, se viniese a juntar con el Elector de Saxonia, al tiempo que los Capitanes Suecos se venian juntando en la misma forma, para reducir a los



enemigos a vn acuerdo de paz, o venir a batalla general con todos. Y aunque es verdad que ha muchos dias se trataua de reducir esta gente, a que se auian inclinado, viendose flacos, y auenturados a perderse, lo estornauan con tan apretadas negociaciones, y effectiuos socorros de dineros, y gente, los Franceses, que nunca se pudieron prometer firmes esperanças dello. Quando precipitando se los Suecos en sus mayores empeños, de lance, en lance vinieron a las manos del Conde Galaso, y salieron dellas tan perdidos, que ya no tratauan de conueniencias, y honores militares, sino de la seguridad de sus vidas, y de la que podian tener para tornar a su tierra, con que aquella nacion, que tan proterua estubo en Alemania (despues que en ella la introduxo su Rey Gustavo Adolpho) perdidas las esperanças de su mayor reputacion, trataron de boluerse a sus casas; con que quedando las armas del Cesar desembaraçadas, trataron de repetir con veras la recompensa de los agrauios recibidos de la Corona de Francia. Y cumpliendo con las obligaciones de su oficio, trató de assentar vna paz general en el Imperio, y procuró que lo fuesse en Europa. Y auiendo, despues de varias conferencias, señalado la ciudad de Colonia para el trato de las pazes, assegurando, y franqueandola para su mayor seguridad de los Plenipotenciarios de los Principes que auian de asistir en ella; con que corrian las cosas con alguna esperança de remedio, y todos estauan pendientes del Consejo de las pazes. Quando con su natural inquietud Francia, propone ciertas ordenes, que cedian en notable detrimento de la quietud pretendida. De que se infirió no querer Francia las pazes, sino dar a entender que las deseaua, valiendose en sus dilaciones de tantas apariencias:

*Progreßs del Generalissimo del Imperio el Conde Galaso.*

**A** Viendo el Sargento general Bredau rompido la caualleria del General de Vranjel, se arrimaron los Imperiales a la fortissima villa de Vuolgast, en la qual auia cinco Regimientos de Suecos, en 45 vanderas, y sin embaraçar, ni oponerse la valerosa defensa que hizieron, el Sargento mayor se acercó con tanta presteza con la artilleria, y batio la Plaza con tanta furia, que a las diez de la noche mandó dar vn assalto general, acobardando a vn tienpo la caualleria, infanteria, y Dragones; haziendo apear a estos, a imitacion del valiente, y bravo Conde Iuan Vert, quando ocupó los fuertes del Duque de Saxonia Vucgmac, sobre el Rin, con que los soldados entraron por fuerza de armas en esta Plaza, degollando quantos se resistieron, retirandose los Cabos, y oficiales del enemigo al castillo desta Plaza, quedando los demas casi todos muertos. Y continuando Bredau esta victoria, enuistió con la misma resolucion el castillo, y le ganó a fuerça viuá, despues de 12 dias de asedio, donde se halló gran cantidad de artilleria, muchas vanderas, municiones, y bastimentos, prendieron todos los Cabos y oficiales, 500 soldados ordinarios, quedaron muertos en el castillo 170 hombres, y heridos 49, con que animados los Imperiales broquearon las villas de Aedam, Damino, y Gipsualde, corriendo hasta las puertas de Stralton, donde vitimadamente entraron 400 cauallos, a los quales en parte mataron, y en parte lleuaron presos. El Coronel Schut de otra parte tambien enuistió vn quartel del General Bannier, junto a Lochrut, donde rompio dos de sus regimientos, de los que mas opinién tenian en su exercito, escapandose muy pocos dellos, si bien quedó herido en la escaramuça el Coronel Schut, y como en triunfo embió al Conde Galaso quatro Capitanes, seis Alferes, con otros muchos Cabos, y oficiales, y otras cosas que ganó en la batalla. El Generalissimo Galaso, valiendose desta ocasion, embió quatro regimientos en vnas vanderas a ocupar la isla de Vsdon, donde se auian retirado vnos troços de infanteria y caualleria del General Vranjel: los Imperiales passaron, y entraron felizmente en la isla, y la ganaron, matando vnos, y prendiendo otros, y hallaron en ella gran cantidad de víveres, y muchos butires: si bien los Suecos, viendo su parcialidad tan exulta, y acabada, embiaron grandes socorros de gente, y dineros, con lo demas necesario para recuperar la isla que tanto encarecio su Rey Gustavo, para su seguridad en Alemania; diziendo, que auia de ser en ella la segunda Olanda; pero hallando gran resistencia en los Imperiales, y matandoles mucha gente, se huuieron de retirar. Y esto assi obrado resoluieron los Imperiales ocupar tambien la isla de Vvolin, para cerrar el passó por agna a los de Sierin y territorio de Scherrinc, que está a las espaldas de Stetin, donde estava retirado el General Bannier con 14 regimientos, harto confuso, por las muchas perdidas que ha tenido: y porque los soldados Alemanes se iban huyendo a quadrillas, que el fincero y vitualla se iba acabando: y que auia grande desconfiança entre el pueblo Septentrional, y Dadésca, estando todos los vezinos de las villas de la mar cansados desta carga militar, y casi para echarlos fuera dellas. Todo lo qual parece puede adelantar grandemente los tratados particulares de la paz con los Suecos: porque ellos para este efecto, viendose oprimidos, auia dado libre facultad al Duque Adolfo de Miehelomburg, para poder concluirlos con el Cesar, y Principes Electores de Saxonia, y Brandemburgo: y para el mismo efecto tambien se auia visto algunas vezes con el de Saxonia el Conde Crufuz Comissario de su Magestad Cesarea, y Vicecancellario del Imperio, que tambien auia ido a Berlin a consultar con el Principe Elector de Brandemburgo este negocio; y este Principe iba haziendo grandes sacas de gente en sus Estados, assi en Pnesia, Silesia, Lusacia, y otras partes, para formar vn nuevo exercito para la Primavera, en caso que no se ajusten los Suecos a las pazes: y ellos sin embaraçarles estas diligencias auian embiado trompetas a Bessin, y Dresda, pidiendo passaporte a los Electores de Saxonia, y Brandemburgo, para los Diputados que han de embiar a Colonia, auendolo tambien pedido el Conde Galaso; que todos son buenos indicios que desearon la paz, y sus acomodamientos. La reconciliacion del Duque de Vuitembur está casi ajustada con el Cesar, con condición todavia, que este Principe aya de restituir a sus dueños y patronos todos los bienes Eclesiasticos que el y sus passados vsurparon hasta agora en sus tierras y Estados. Creese tambien, que Lochotos de Stenlgrau de Hafsia (ya difunto) tendrán en breue su perdon, con que se espera, que las tropas y esquadrones que estan siempre a cargo del General Melander passaran al seruicio del Cesar, con que los Franceses no tendrán mas fauores, ni facciones en Alemania. Quedaua en Colonia el Cardenal Legado, aguardando por momentos la resolucion del Rey de Francia, y se entiende embiauan sus Plenipotenciarios, ya que las armas Cesareas van obrando tanto en todas partes contra los enemigos del Imperio. Y auiendo sido nuestro Señor seruido de dar tan grandes progressos a las del Rey nuestro señor en todas partes, se espera, que todo se hará bien, y en tiempo, para que se configan las pazes que la Cristiandad tanto ha menester, que el venir, y hazerfe en tiempo es la cosa mas importante del mundo, como preuenir a los enemigos. El Duque de Vucimar de Saxonia, auiendo llegado a Paris deshecho, y mal tratado de las perdidas que tuuo en el Rin con el Conde Iuan Vert, despues de ciertas conferencias que tuvieron los Franceses en su Consejo de Estado, acordó, que se socorriesen con











enarlada después de muchos años de lastimas y de las lastimas de muchos años, para este Heroe prudente, para  
Gobernador valeroso, sin gasto de la hacienda Real con felicidad no esperada, con irreparable destroz del ene-  
go, con asombro de los Reyes sus auxiliares, y coligados, q̄ vencidos del temor, se entraron por las puertas  
misericordia, pidiendo pazes ofreciendo vassallages, y tributos a nuestro Rey; y lo que no es menos, con daño  
parable de los enemigos de Olanda, que armaban, disciplinaban, y favorecian estos isleños contra nosotros, y  
huyeron también por dos veces de los puertos de Terrenate, asegurando en aquellos mares los socorros q̄ de Pi-  
pinas se embian a los fuertes que ay en aquellas islas, y se metian huyendo de los enemigos, embiándose oy libe-  
y seguros, obligandolos a huir dellos; haziéndole vno y otro tan glorioso, que merecio su desvelo el renombre de  
gilantísimo, su prudencia, el de singular y grande, no embaraçádose su valor inuencible, y generosa destreza en  
venir los designios del enemigo, y a pesar de sus emulos las victorias son grandes, y illustres, y nunca el tiempo las bo-  
ra con su injuria.

*Cancion al Rey don Felipe Quarto nuestro señor. Sobre las guerras de Francia.*

Asóbro de los terminos del mudo,  
no domada cerviz, enhiesto cuello,  
madia de los siglos, Deidad vna,

Quarto Filipo, Fenix del Segundo,  
defensor de su Dios, Arcangel bello,  
que a soberbios luzeros de luz priua.

Quié como Dios? tu espada aclama  
san rentia y vengadora, (altiva,  
del Sol luziérte, a quié patió la Aurora,

derribando prodigios, y portentos,  
q̄ Imperios turbá, y obsecrécviéto,  
con el Aguila armada,

del Norte (a su pesar) tan respetada,  
que con sus vñas guarda la Ploma,  
filla de Pedro, y Religión de Roma.

Tú (soberano Serañón hermito,  
q̄ a Dios asiste) con su ardor divino,  
renhído armadas, plumas, y vñ leras.

David valiente, osado, y victorioso,  
cuc al Gigante Lutero, y a Caluino  
(horribles mofros) en la lucha esperas

Oye del mudo, y a ellas dos esferas,  
que la mas justa fama,  
el Santo Sabaoth te nombra, y llama,

Príncipe de batallas, y victorias,  
q̄ domas Reynos, y eternizas glorias  
conbirtiendo en ceniza Monarchias,

y en noches de temor sus claros dias,  
siendo entre Lobos el Lobo mas fiero,  
q̄ ampara al deludá q̄ hō del madero

Oye también, Señor, mi atreuimiento,  
q̄ a tu Augusta deidad presé a plumas  
quando al Orbe esten ecé tus rigores.

Y en tāt tu tuenē la Regió del viéto,  
y las montañas de cristal, y espumas  
tus fatales clarines, y tambores.

Y causen tus Leones vencido es  
mortales para sí nos  
a tantos, tan nefandos ateísmos,

triunfando Norlinguen cō su victoria;  
y dādo a Terlimon su antigua gloria,  
colgando sus vanderas arrastradas,

en sus santas Iglesias profanadas,  
miestre Luzé su b rbaro difunto. (to-  
faba entre inciesōa Dios todo esto jū-

Descanfa con el Norte que te guia,  
V la nube q̄ al Sol claro te adiestra,  
q̄ en negras sōbras es columna ardiente,

Verás la estrella que obsecra al dia  
(Emula al Sol) pues fātos rayos mué-  
Cōlos Reyes q̄ guia de su Oriēte. (tra

O signe su esplendor claro, y luziérte,  
No dexes quien te llama,  
Dandote vida, con eterna fama,

Enfalçando tu brazo, sin segundo,  
Muertes Herege, escádalo del mudo  
Y siendo su priuanga, y justo zelo,

Santo blason, y gloria para el cielo,

En quanto mira el Sol, y vé la Luna,  
Señor, por ti del tiempo, y la fortuna.  
Verás gran Salomón, Español Sato,

q̄ cōtra Dios dā fueças, y dan mano  
sembrando por el mundo la Heregia,  
afrenta de tu heroica Monarchia.

Mira Señor al ḡ a Filipo, gloria (ca-  
de dos mudo, q̄ a Dios humilde ofre-  
levantando su nombre hasta sus fi-  
No dades que sea eterna su victo-  
q̄ Iesu Christo en todas resplandece

con sus bellos armados Serañones.  
Justo será que a su valor destines  
tu aliento mas que humano,

cediendo tanta gloria a tal hermano  
mira a los dos Fernandos Scipiones,  
que de Anibales rinden escuadrones

y al Agona del Cesar, que en crepado  
con vñas santas, y de pico armada,  
despedaza tus placas, y fronteras,

tus Lises rompe, y raga sus vñ leras.  
Y tú, tanta deidad Pastor sagrado,  
que de Pedro gouernas la gran filla,

mira que se te pierden tus ovejas.  
Vea tanto Pastor tanto el ganado,  
que palse por su cuello tu cuchilla,

antes q̄ el Lobo peine sus guedejas.  
No aguardes, pues de Dios nunca tē-  
a que el robo se haga, (alexan)

y la Heregia su hambre satisfaga,  
q̄ tu, y la Iglesia no tendras cōnielo,  
si el Caluinismo se introduce al suelo

y Christo en el huerto sangre vierte,  
fue, q̄ preuino el mal, temio la muerte  
y entēza a remediar el mal temprano,

como Ioseph la hambre del G tan-  
O sacrosanto Pedro, o filla santa,  
potencia vniuersal de cielo, y tierra,

cō las fuerças de Dios, mira tu hōra,  
Mira a Nembrot las torres q̄ le at-  
donde manos sacrilegas den guerra

a tu inmenā deidad, q̄ a rātos honra,  
Detriba su edificio, y en deshonra  
truse a tu atreuimiento,

y en torpes lēguas ciego en tēdimiēto  
mira a España, Alemania, Italia, y Fa-  
cia:

q̄ cō su amor, valor, fuerça, y arrogā-  
résiste, ampara, duda, estā perdida,  
dale excelso Monarca a todas vidas,

y a nuestra España general renóbren-  
q̄ en los fines del mundo te dá nóbren-  
Mucho bolamos ya plama atreuida,

de fragil cera la esperanga afida;  
y es poco fundamento,  
para desvaneceros por el viento,

que gran caída espera  
qué va de Sol, en Sol, de esfera, a o-  
F I N.

Ayuntamiento de Madrid